



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

LA IMPLICACIÓN Y LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN EL PROCESO EDUCATIVO DEL ÁMBITO ESCOLAR

THE FAMILY INVOLVEMENT AND PARTICIPATION IN THE EDUCATIONAL PROCESS OF THE SCHOOL FIELD

Autora

Tania Salesa Bescós

Directora

Tatiana Íñiguez Berrozpe

Facultad de Educación de Zaragoza
2019/2020

Resumen: Lo que se pretende conseguir a través de este Trabajo de Fin de Grado es resaltar el valor que tiene la participación e implicación de las familias en la educación, mediante la comunicación y el trabajo en común con el centro escolar, para alcanzar el desarrollo integral de los alumnos y una educación óptima. Para reafirmar esto, investigamos sobre la importancia de la familia como primer contexto donde los niños se socializan y aprenden, además de la influencia que tiene esta en la educación de los niños y de su relación con la escuela y los profesionales que trabajan en ella. Por ello, se realiza un análisis sobre la comunicación entre la familia y la escuela, los obstáculos que pueden surgir en esta relación y cómo pueden ser superados, recalando la importancia de establecer unos objetivos comunes y potenciar la colaboración y el diálogo entre ambas partes. Por último, se destaca la necesidad de llevar a cabo unas estrategias adecuadas para favorecer esta relación entre familia y escuela, investigando y analizando algunas de las que se llevan a cabo en centros y escuelas de nuestro país, y enumerando distintas propuestas y actividades que se pueden llevar a cabo tanto en las aulas como en el centro con la participación de toda la comunidad de su entorno.

Palabras Clave: participación familiar, importancia familiar, relación familia-escuela, rendimiento académico, grupos interactivos, comunidades de aprendizaje.

ÍNDICE

| | |
|----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1. Introducción..... | 4 |
| 2. Objetivo general..... | 7 |
| 2.1 Objetivos específicos..... | 7 |
| 3. Metodología..... | 8 |
| 4. Marco teórico..... | 10 |
| 4.1 Introducción..... | 10 |
| 4.2 La influencia e importancia de la familia en la educación..... | 12 |
| 4.3 Cómo puede mejorar la participación familiar..... | 20 |
| 4.4 Obstáculos que existen en la participación y cómo mejorarlos..... | 24 |
| 5. Análisis de prácticas educativas en centros escolares/estudio de caso..... | 28 |
| 5.1 Comunidades de aprendizaje..... | 28 |
| 5.2 Grupos interactivos..... | 30 |
| 5.3 Tertulias literarias dialógicas..... | 32 |
| 5.4 Programas de formación de familiares..... | 34 |
| 5.5 Semanas culturales..... | 36 |
| 5.6 Talleres de madres y padres..... | 38 |
| 5.7 Programas de participación familiar en el CEIP Ramiro Solans..... | 39 |
| 6. Propuestas para fomentar la participación de las familias en el ámbito educativo... | 45 |
| 7. Conclusiones..... | 53 |
| 8. Referencias bibliográficas..... | 54 |

1. INTRODUCCIÓN

El siguiente proyecto forma parte de la asignatura Trabajo de Fin de Grado, el cual es muy importante en la carrera de Magisterio tanto de Infantil como de Primaria, ya que a través de él ponemos en práctica todos los conocimientos que hemos adquirido, y al superarla damos por concluida nuestra carrera. En mi caso, este trabajo forma parte del *Grado de Magisterio de Educación Infantil*, en el año académico 2019/2020, en la *Universidad de Zaragoza*.

En él, realizo principalmente una revisión teórica sobre el tema elegido, *la implicación y participación de las familias en el proceso educativo que se da en la escuela*. Más tarde, para complementar la revisión teórica, recojo distintas prácticas de participación familiar que se han llevado a cabo con éxito en algunos centros escolares. Por último, planteo una propuesta de intervención sobre esta implicación de los familiares en la escuela.

Romagnoli y Gallardo (2019), afirman que es importante la participación de las familias en el proceso educativo que se da en la escuela; su influencia en el cumplimiento de objetivos programados, en la mejora de los resultados académicos y en el desarrollo de valores y habilidades sociales en los niños. Por tanto, podemos decir que la participación familiar promueve la inclusión y desarrollo educativos de manera integral. Debido a ello, los docentes tienen el deber de favorecer dicha participación a través de actividades o reuniones que se desarrollen en un clima afectivo adecuado, de convivencia y de respeto.

He escogido el tema, *la implicación y participación de las familias en la educación*, a raíz de mi experiencia en las prácticas, que realicé en el CEIP Ramiro Solans, en el barrio Oliver de Zaragoza. Se trata de un colegio con mucha diversidad cultural compuesto por alumnos de distintas etnias, que, debido a las dificultades familiares y necesidades emocionales que tienen, necesitan estrategias de éxito en materia de gestión de la diversidad por parte del centro educativo. Todas estas estrategias, se intentan cubrir en el aula cada día, a través de distintas actividades que, aunque se realizan de manera grupal, también se ajustan a las necesidades de cada niño de manera individualizada. Aunque, al realizar las prácticas, he podido observar que los niños realizan un trabajo más productivo cuando sus familiares participaban junto a ellos en

las actividades propuestas por los docentes, aumentando así el aprendizaje significativo, dejando ver que sus estos son un pilar fundamental en su día a día.

Por ello, como afirman Llevot y Bernad (2015), es fundamental que familia y escuela tengan una relación positiva y adecuada, en la que los padres se impliquen en la educación de sus hijos y se coordinen con los maestros para seguir las mismas directrices de hábitos y rutinas tanto en casa como en el colegio, intentando conseguir que los niños tengan una estabilidad. Esto se lleva a cabo a través de tutorías tanto individuales como en grupo, y también a través de actividades, en el horario escolar o extraescolares, en las que las familias vienen al centro a trabajar y jugar con sus hijos, y participan en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta manera, los niños tienen como primera figura de referencia a su familia, y como segunda a sus maestros, interiorizando las mismas normas, comportamientos y valores sociales y cívicos en los dos contextos.

En ocasiones, la implicación de las familias no es del todo suficiente, ya que en muchos casos las familias tienen obstáculos personales, familiares y/o profesionales para llevar a cabo dicha participación, o porque la propia escuela no dispone de los canales específicos y adaptados para ello. Por lo que, más adelante, realizo una recomendación de distintas propuestas de intervención, tanto a nivel de aula como de centro, que se realizan con las familias en algunos centros educativos de la Comunidad de Aragón. El objetivo de estas actividades es favorecer, dinamizar y mejorar la participación de las familias en la educación de los alumnos de cada centro escolar.

En definitiva, tal y como afirman, Romagnoli y Gallardo (2019), es imprescindible aceptar que ambos agentes educativos, familia y escuela, son fundamentales e influyen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y favorecen positivamente el desarrollo integral de los niños.

Por todo esto, es necesaria e imprescindible una relación estrecha entre familia y escuela, en la que exista comunicación, coordinación y participación. Ya que favorecerá el desarrollo integral en los niños y la adquisición de unos valores de comportamiento y afectivos adecuados, a través de los que nuestros alumnos aprenderán a desenvolverse de manera correcta en la sociedad.

Por lo que, a continuación, tras realizar una investigación de porqué es importante la participación de las familias en la educación y los efectos positivos que tiene en ella, así como los obstáculos que surgen y cómo se pueden superar, recojo y analizo distintas actuaciones educativas, programas y proyectos que se llevan a cabo en los centros educativos de nuestro país debido a los beneficios que aportan al aprendizaje de los niños. Y por último, recomiendo una serie de actividades que se pueden realizar en la escuela junto a las familias en las que se trabaja en base a las actuaciones, programas y proyectos analizados anteriormente.

2. OBJETIVOS

El objetivo principal de este trabajo es: Analizar la importancia que tiene la participación de las familias en los centros educativos en y la educación de los alumnos, junto a una buena coordinación y comunicación necesaria con la escuela, para la consecución de un desarrollo integral adecuado en todos los niños, en la etapa de infantil.

Por ello propongo los siguientes *objetivos específicos*:

- Comprender la importancia de la participación familiar en el rendimiento académico.
- Explorar la importancia de la participación familiar en la inclusión educativa del alumnado.
- Conocer los posibles obstáculos que frenan una mayor participación de los padres en la educación de sus hijos.
- Analizar los factores que favorecen desde los centros educativos la participación familiar en el centro.
- Realizar una propuesta que pueda favorecer la implicación de las familias en la escuela, a través de un trabajo conjunto y una buena comunicación.

Crear estrategias que puedan mejorar la participación familiar en la educación, a través de la propuesta realizada en el objetivo anterior.

3. METODOLOGÍA

En cuanto a la metodología, los procedimientos que he utilizado para llevar a cabo este trabajo han sido tres: primero realizo una revisión teórica sobre el tema elegido, después analizo distintas prácticas educativas de éxito que se llevan a cabo en varios centros escolares de Aragón, y por último compongo un compendio de recomendaciones sobre varias propuestas de participación familiar.

Antes de todo, tengo que añadir que el método de realización de este trabajo se ha visto muy condicionado por la situación de confinamiento vivida durante la crisis del COVID-19. Ya que el acceso a algunos recursos que podía utilizar en él, como las bibliotecas y también el acceso a la Universidad de Zaragoza, se ha visto limitado; tanto como para el uso de su biblioteca como para la realización de posibles entrevistas con educadores y familias. Por lo que, en su gran mayoría, me he basado en documentos de distintos autores y artículos de revistas, que he podido encontrar en los buscadores y bases de datos.

Para realizar la revisión teórica, he consultado una serie de documentos académicos y científicos creados por distintos autores, que me han ayudado a elaborar el marco teórico de este trabajo. En éste he tratado distintos factores sobre la participación familiar, como su importancia, en qué ayuda a mejorar esta cuestión a nivel educativo y los obstáculos que surgen de ella.

Esta revisión la he realizado principalmente a través del buscador de Google Académico, Alcorce y Roble (ambos buscadores de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza), y bases teóricas como Dialnet. Con ellos, he adquirido principalmente artículos de revistas y documentos, y, en menor medida, libros. Para esta búsqueda he utilizado palabras clave como “participación familiar”, “relación familia-escuela” o directamente buscando artículos a través de los títulos de las distintas partes del marco teórico, como “la importancia de la familia en la educación, obstáculos que surgen entre familia y escuela”, y “cómo la participación de la familia influye en la educación de los niños”.

Después de crear el marco teórico, he llevado a cabo una investigación y análisis de distintas prácticas educativas de éxito, sobre la participación y la implicación de las familias, recogidas a partir la búsqueda de distintos artículos y documentos científicos y

técnicos escritos por diferentes autores, los cuales he encontrado a través de los distintos buscadores de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza como Alcorce y Roble, Google Académico, y de bases teóricas como Dialnet, y de los que he ido seleccionando aquellos que daban información sobre la cuestión objeto de estudio del presente TFG.

Además, he recabado información de las prácticas de participación familiar en la escuela que se llevan a cabo en el CEIP Ramiro Solans del Barrio Oliver de Zaragoza, ya que es el centro en el que realicé mis prácticas y donde me surgió el interés por este tema. Esto lo he llevado a cabo a través de información que me daba mi tutora de prácticas sobre estas actividades que realizaban, también de mi participación en la mayoría de ellas, y de la página web y documentos del centro, como el Plan Educativo del Centro, el Plan de Atención a la Diversidad y la Programación de Aula.

Por último, basándome en el marco teórico y en las propuestas recogidas en la revisión de prácticas educativas de éxito a partir de documentos científicos y técnicos, he realizado una recomendación de propuestas de intervención con familias, siempre basadas en las evidencias encontradas previamente. De esta forma se pueden promover las distintas actividades sobre cómo la participación de las familias puede mejorar la educación escolar, cómo puede aumentarse implicación familiar, cómo se pueden superar los obstáculos que surjan entre familia y escuela, etc. De manera que se logren realizar estas prácticas en más centros educativos en los que actualmente no se llevan a cabo, y transformando positivamente la educación escolar y la sociedad.

Quiero añadir que a lo largo de todo el trabajo utilizaré el genérico del masculino para designar a los individuos (alumnos, niños, profesores). Y que utilizaré la palabra familiares para referirme a los padres, madres u otras personas que componen las familias, como los abuelos, para hablar de su participación en la educación.

4. MARCO TEÓRICO

En este apartado de mi trabajo de fin de grado, realizo una indagación y revisión de varios puntos de vista que tienen distintos autores sobre la implicación de los padres o familiares en el proceso educativo que se da en la escuela.

Su estructura se divide en tres partes. Primero, realizo una introducción teniendo en cuenta el proceso de socialización del menor y sus implicaciones socio-familiares y educativas. Después, analizo la importancia de la familia y su influencia en la educación de los niños; más tarde hablo sobre los distintos obstáculos que pueden surgir de dicha participación. Por último, trato cómo puede mejorarse la participación familiar en las escuelas.

4.1 INTRODUCCIÓN

Antes que nada, secundando las palabras de Yubero Santiago (2005), es importante saber que la *socialización* es el proceso por el que las personas comenzamos a ser nuevos miembros en la sociedad. En ella nos integramos progresivamente a través del aprendizaje de las bases de la convivencia: la lengua, las normas, las costumbres, las creencias, etc. Este aprendizaje está basado en experiencias propias y en la influencia de los distintos agentes sociales (familia, escuela, medios...) y permite que nos adaptemos a nuestro entorno de manera adecuada.

Según Yubero Santiago (2005), las personas desde que nacemos vamos a vivir en un entorno social, por lo que somos seres sociales. Y para ello necesitamos la interacción con los demás, ya que ellos nos ayudaran en nuestro desarrollo social continuo. En el proceso de socialización las personas aprendemos desde niños las conductas sociales, y las normas y valores de la sociedad en la que nos encontramos. Y conforme vamos evolucionando de niños a adultos, vamos modificando nuestra conducta a través de los distintos agentes sociales y asimilando las normas y valores de nuestra cultura para cumplirlos adecuadamente. Principalmente la familia es el agente social más importante, pero los niños van ampliando su círculo social y se interesan por otros contextos diferentes. En otras palabras, cada niño es responsable de su mundo social.

En la actualidad, según la LOMCE, *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa*, tal y como afirma en su artículo II, la educación y su

transformación depende tanto del sistema educativo como de toda la sociedad, y sobre todo, de una manera muy importante de las familias.

El primer agente socializador es la familia, y es en ella donde empieza la educación de los niños, por ello en las escuelas hay que tenerla en cuenta a la hora de tomar decisiones y trabajar con los alumnos. Es fundamental, que familia, escuela y todos sus componentes, trabajen de manera conjunta, a través de una relación de confianza y respeto, y proporcionando distintas experiencias educativas a los niños, para poder alcanzar un objetivo común, un aprendizaje significativo (Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta, 2009). Ya que como afirma Ruíz de Miguel (2001), el proceso de enseñanza-aprendizaje de los niños no se debe realizar de forma excepcional en la escuela, sino que hay que considerar que los distintos ámbitos en los que se socializan los niños, como son la familia, la sociedad y los amigos, puedan participar en la educación de estos. Teniendo en cuenta que el ámbito más importante en la vida de los niños es la familia, y por ello familia y escuela deben trabajar de manera conjunta y cooperativa.

Afirman Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta (2009), que la infancia es la etapa idónea para la socialización. Ésta comienza en la familia y más tarde se completa en la escuela, donde los niños van construyendo su propia identidad a través de la interacción en ambas. La familia es el agente principal y el más importante, ya que se da un valor fundamental a la afectividad, en él los niños establecen unos modelos sociales a los que seguir, unos valores, y además interiorizan su cultura. Estos factores pueden variar dependiendo de la sociedad, de la cultura de cada familia y de sus creencias.

Asimismo, Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta (2009), apoyan que el primer contexto de convivencia social y de actuación en el que se desarrollan los niños, es la familia, y que a partir de las relaciones que el niño construya en ella, irá creando su forma de ser personal. Un poco más tarde aparece otro agente de gran consideración, la escuela. En ella los niños fortalecen las habilidades sociales y normas aprendidas anteriormente y asimilan las nuevas experiencias que les proporciona este medio. Además, empiezan a convivir con otros miembros de la sociedad, como son sus iguales; se relacionan afectivamente, aprenden los unos de los otros, colaboran, y conocen cómo respetarse entre ellos. Duek Carolina (2010), afirma que en los niños de 6 a 8 años es imprescindible la interacción con su entorno social, ya que les ayuda a ir creando su forma de ser y su carácter. Cuando los niños han asumido las normas sociales, conforme

van creciendo van siendo conscientes del rol que desempeñan en la sociedad, y siguen socializándose a través de otras instituciones o personas.

Como afirma Yubero Santiago (2005), los niños en su interacción con sus iguales desarrollan las habilidades necesarias para su socialización y su autonomía social. Cuando los niños pasan a formar parte de un grupo social, tienen que ir interiorizando los valores y normas de dicho grupo, y aunque a veces no coincidan con los de su familia, los asimilan y aceptan, y empiezan a diferenciar sus contextos sociales.

4.2 INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EDUCACIÓN

Existe un acuerdo general para que la relación entre la familia y la escuela sea considerada como algo fundamental en el ámbito de la educación infantil. Parece ser que, durante el periodo educativo de los niños que va desde infantil hasta la enseñanza obligatoria, estas relaciones son insuficientes e incompletas, teniendo que ser más idóneas y afectivas para ayudar en el proceso de desarrollo integral de los niños desde pequeños (Paniagua y Palacios, 2005).

Siguiendo a Domínguez Martínez (2010), la educación es un proceso que empieza a desarrollarse en la familia para después pasar a hacerlo en la escuela. Por ello, es muy importante que exista una relación adecuada entre la familia y la escuela, ya que ambos buscan conseguir un desarrollo integral apropiado en los niños.

En la actualidad, se demanda este apoyo y colaboración por ambas partes, aunque es difícil a la hora de llevarlo a cabo, ya que existen distintas barreras que no lo hacen posible; como los horarios laborales que no permiten tener el tiempo necesario para acudir a reuniones o actividades en horario lectivo, o la existencia de padres y docentes que no están abiertos a esta participación mutua. Esta relación se convierte en una de las bases fundamentales para un adecuado desarrollo educativo y personal de los alumnos; de manera que estos evolucionan positivamente.

Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta (2009), explican que, en los niños de hasta 6 años la educación escolar resulta un soporte social en la tarea educativa que realizan las familias. Por lo que para poder influir de una manera adecuada en la educación que se da en la familia, es necesario que la escuela y la familia se comuniquen apropiadamente, se entiendan, y mantengan una buena relación de confianza.

La educación de los niños tiene que realizarse de forma compartida, de manera que la familia y la escuela se hagan cargo de las responsabilidades y colaboren entre ellos para alcanzar los objetivos y favorecer el desarrollo de los niños. El centro escolar tiene que potenciar la relación escuela-familia y su comunicación, siendo esta clara y concisa, y favorecer las distintas formas de encuentro entre ellos, integrando a toda la población a través de la comunicación y de los elementos comunes que se compartan. El proceso de comunicación tiene que ser constante, y los familiares deben ser informados en todo momento sobre el desarrollo de los niños para que puedan cooperar de manera coordinada con lo que se realiza en la escuela, incluso pueden aportar conocimientos nuevos que tienen sobre las actividades que se realizan en el aula (Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta, 2009).

Tanto la escuela como los docentes, deben asumir la importancia que tiene la participación familiar en la educación de los niños, y la necesidad de una relación favorable con los padres de sus alumnos. Y deben tener la capacidad de unir a los padres a través de reuniones, pero también de proyectos originales y motivantes, donde estos se sientan parte del proceso educativo de sus hijos; ya que la educación no empieza y termina solo en la escuela, sino que también se da fuera de la comunidad escolar donde los alumnos se ven muy influenciados por sus grupos familiares y sociales (Domínguez Martínez, 2010).

Por todo ello, la escuela y la familia tienen que compartir objetivos, intercambiar información y pensamientos, y establecer acuerdos sobre las acciones conjuntas que van a llevar a cabo.

Ruiz de Miguel (2001), reafirma las palabras de Ladrón de Guevara (2000) que dice que los factores familiares influyen en el bajo rendimiento de los niños en la escuela. Al decir factores familiares hace referencia al nivel socioeconómico de la familia, a la estructura familiar y al clima que se da en ella, a la formación educativa de los padres, etc.

Además, opina como Coleman (1966), en que los niños interactúan con los recursos económicos y culturales que se les proporciona tanto en la familia como en la escuela, y de ahí obtienen sus resultados escolares. Las aportaciones de estos dos agentes educativos son muy diferentes, y a ellas se les añaden las características individuales de cada niño. En el hogar empiezan a adquirir ciertas actitudes, la formación del auto

concepto y del esfuerzo; y en la escuela se potencian distintas oportunidades de aprendizaje y se refuerzan las conductas.

En esta línea, Ruiz de Miguel (2001), apoya que en los procesos educativos de los niños influyen los ambientes y los procesos emocionales que los rodean, por lo que las contribuciones de la familia son importantes en el rendimiento escolar de estos. Se entiende como *rendimiento escolar* el resultado de aprendizaje del alumnado en los centros escolares, donde se valora el nivel de trabajo de cada niño y los éxitos conseguidos en cada una de las capacidades que se pretenden alcanzar en el proceso educativo, Sánchez-Serrano (2001). Cuando el desarrollo educativo de los alumnos no se encuentra dentro de lo que se considera un desarrollo adecuado y positivo en el alcance de los objetivos, aparece lo que se denomina un *bajo rendimiento académico*. Este, es definido como la diferencia entre las capacidades que tienen los alumnos y el rendimiento que desempeñan, Gutierrez Gonzales (1983), y acaba llevando al *fracaso escolar*, situación donde las finalidades y los objetivos educativos establecidos no han sido alcanzados, Sánchez-Serrano (2001). Se llega a la conclusión de que el problema del bajo rendimiento académico de los niños tiene varias causas, tales como los factores individuales de los alumnos, los factores familiares y los factores educativos.

Para Ruiz de Miguel (2001), de estas tres causas, el entorno familiar es la imagen principal del rendimiento de los niños. Ya que se establece una conexión entre un clima propicio para la enseñanza y aprendizaje en el hogar, y los resultados de aprendizaje. Se cree que hay una relación entre los aspectos familiares y el éxito académico, por lo que en las familias que se dan relaciones personales inadecuadas, y que carecen de recursos (económicos y culturales) y de interés por la educación de sus hijos, es más probable que aparezca el fracaso escolar en los niños. Además, la cultura de cada familia también es un aspecto influyente en el rendimiento escolar de los niños.

Basándonos en el Informe Coleman (1966), el origen social de los alumnos y sus familias tiene efectos en sus resultados académicos y su rendimiento en la escuela. Por lo que el éxito escolar se consigue en los alumnos cuyas familias tienen altos cargos profesionales en vez de en los alumnos de familias de clase obrera, y los recursos personales y materiales de los que se dispone en las escuelas, no tienen gran influencia. El entorno social y económico desfavorable de las familias de clases sociales bajas tiene efectos negativos en el desarrollo educativo de los niños. Su escasez de recursos influye en los resultados escolares y en el rendimiento de los alumnos, ya que carecen de

oportunidades y de estímulos de aprendizaje debido a esta restricción económica (Vera, Morales y Vera, 2005). Los recursos económicos de los que dispone cada familia influyen en la educación de esta, y tiene efectos en el desarrollo educativo de los niños y en su productividad en la escuela. Las familias que pertenecen a minorías sociales, carecen de información sobre las dificultades de aprendizaje que pueden aparecer en los niños y de recursos para contribuir a aminorarlas, por lo que las familias que disponen de posibilidades económicas, trabajan más coordinadamente con los profesionales del centro y maestros para superarlas (Sánchez, 2006).

Marqués (2016), siguiendo los estudios de Coleman (1966), secunda que la educación escolar de cada país va unida a su contexto social, por lo que la segregación que aparece en la sociedad debido a las diferencias económicas y culturales, tiene efectos en la educación de los niños. De esta manera se crean diferencias educativas entre los alumnos que disponen de recursos económicos y culturales en sus familias y los que no. Las escuelas están divididas cultural y económicamente, por lo que los alumnos que pertenecen a minorías étnicas suelen obtener resultados académicos más bajos que los demás.

El Informe Coleman (1966), determina que la escuela no tenía influencia en la igualdad educativa, y negaba la capacidad de la escuela para transformar las realidades sociales complicadas, estableciendo el contexto socioeconómico y las diferencias étnicas como determinantes del aprendizaje de los niños. Por lo que 50 años después, este informe ha sido investigado, y el efecto de la escuela en la educación ha sido analizado y contestado desde diversos ámbitos. Las conclusiones que se sacan del Informe Coleman llevaban a conclusiones como que los programas creados para disminuir la desigualdad de las minorías culturales desfavorecidas eran anulados o disminuían, además las familias y los docentes pierden la motivación de favorecer la mejora de educación de los niños, y todo esto tuvo graves repercusiones en la educación. Flecha y Buslon (2016), entre otros, afirman que las actuaciones educativas de éxito si que ayudan a mejorar los resultados académicos de los niños. Ambos autores secundan las palabras de Freire (1970), que toma el diálogo entre familia, alumnos, profesores y demás personas que participan en la educación, como base fundamental para el aprendizaje de los niños, por lo que se ve importante la cooperación de todos los agentes que forman parte de la educación de los niños. Coinciden con Vygotsky (1979) en que es necesaria una transición del contexto social para conseguir una formación y educación adecuada de

las comunidades que forman la sociedad. Y se llega a la conclusión de que los niños que proceden de familias con escasos recursos económicos de familias inmigrantes o pertenecientes a minorías sociales que sufren una separación social pueden conseguir resultados académicos exitosos si además de trabajar la educación en casa, se trabaja también en conjunto en la familia y en el entorno social. De manera que la educación sufra una transformación para que estos niños tengan aprendizajes significativos y sea apropiada a la diversidad. Será ésta la perspectiva que tomaremos en el presente estudio.

Por otro lado, el Informe PISA (2018), deja ver que siguen existiendo diferencias, aunque se han disminuido, entre los países debido a su estructura social, económica y cultura. Aunque además de la influencia de los recursos económicos y culturales de las familias en la educación, también tiene efectos en ella la formación de los maestros y su experiencia profesional, el proceso de enseñanza-aprendizaje y el clima que se da en la escuela a la hora de llevarlo a cabo. Por lo que, en la escuela, se potencia el aprendizaje y se crean oportunidades para superar las barreras que crean los recursos familiares en la educación, realizando actividades que favorezcan la inclusión educativa de todo el alumnado y que potencien un adecuado rendimiento en ellos.

El resultado de todo esto es que se saca en claro que la importancia de la familia en la educación de los niños es algo imprescindible, siendo necesario crear un clima familiar equilibrado, basado en la razón y donde se establezcan relaciones familiares positivas, Ruiz de Miguel (2001). Por último, secunda las palabras de Palacios (2000), donde se reafirma que la familia tiene un papel primordial en la educación de los niños y en el bajo rendimiento, ya que este tiene más probabilidades de aparecer en los hogares con carencias familiares; y pueden ser ellos una figura clave en su aparición, su conservación y su recuperación.

Según el Informe PISA (2018), en la mayoría de países, y entre ellos, España, los alumnos inmigrantes tienen un nivel de rendimiento menor al compararlos con los alumnos nativos. Este hecho podría estar relacionado con la cultura de cada familia y su nivel socioeconómico. Aunque, en España, en los últimos 3 años desde que se realizó este estudio (2015-2018), la tasa de alumnos que necesitan repetir el curso, ha descendido alrededor de dos puntos porcentuales.

Quiero aclarar que en este informe se refieren con el término nativos a los estudiantes que no son inmigrantes y que al menos uno de sus padres ha nacido en el país; y con el

término inmigrantes, a los alumnos cuyos padres han nacido en un país diferente al que se ha realizado esta prueba PISA. En estos últimos años, tanto en España el número de alumnos con procedencia inmigrante ha aumentado un 12,2%, una cifra minoritaria comparada con los demás países en los que se realiza la prueba. Y en Aragón, que es en la comunidad en la que centro mi Trabajo de Fin de Grado, un 15,1% siendo una de las comunidades en las que más ha aumentado.

Como he dicho en los párrafos anteriores, uno de los factores que puede influir en el rendimiento de los alumnos inmigrantes puede ser su origen y su cultura, y por lo tanto el idioma que tienen de origen que es distinto al de nuestro país. Por ello, Etxeberría y Elosegui (2010) apoyan las palabras del Parlamento Europeo (1998), donde se afirma que la lengua es un elemento fundamental para la integración de los niños, por lo que la competencia de estos en esta materia escolar tiene efectos en sus resultados académicos. Además, siguiendo a Cummins (2001), cuando los niños de origen inmigrante comienzan su escolarización al mismo tiempo que los niños de origen nativo, tienen menos dificultades a la hora de adquirir el idioma y desarrollarlo progresivamente que los niños inmigrantes que acuden al curso cuando este ya está iniciado. En España, según CEAPA (2004), los alumnos inmigrantes al desconocer nuestro idioma no se integran con los demás niños y se separan de ellos, de manera que acaban aislándose por miedo a equivocarse, por ejemplo, a la hora de entablar una conversación y no saber utilizar el idioma de forma adecuada o al tener que intervenir en el aula, por lo que no siguen el ritmo escolar de los demás compañeros.

Por otro lado, Cummins (2001) apoya que el aprendizaje de los alumnos inmigrantes sobre su lengua materna no tiene influencias negativas en su aprendizaje sobre la lengua de la escuela, sino que, por el contrario, tiene efectos positivos en el desarrollo de esta. Además, su idioma de origen les ayuda a comunicarse con sus familias, y por ello se debe respetar la conservación de la lengua materna en el hogar, aunque por otro lado se debe potenciar el aprendizaje del idioma del país en el que se encuentran para favorecer su desarrollo intelectual y lograr un nivel adecuado en competencia lingüística. Y así conseguir la integración social y educativa de los niños en los centros escolares, teniendo como base fundamental el respeto hacia la diversidad cultural y de la lengua.

Además, según el informe PISA (2018), la manera en la que los centros educativos afrontan la llegada de alumnos inmigrantes y la forma en la responden a sus necesidades y potencian su aprendizaje, tiene grandes influencias a nivel social en todos los

alumnos, ya sean de origen inmigrante o no. No obstante, aunque los alumnos inmigrantes presentan un nivel de rendimiento inferior, son capaces de conseguir un nivel de rendimiento mínimo, haciendo frente así a las circunstancias de desventaja de las que parten.

Como hemos comentado, el *nivel socioeconómico* es un factor familiar que afecta en el rendimiento de los niños, ya que parece que la aparición de este problema es más probable en familias en las que tienen un nivel económico desfavorecido y que no demuestran interés en el éxito educativo de sus hijos. Las familias que tienen un bajo nivel social y cultural, y unas posibilidades económicas limitadas, pueden no demostrar interés por las actividades realizadas en la escuela y no valorar positivamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que no se potencia el aprendizaje de sus hijos y estos carecen de estímulos y de motivación y de recursos para ello. Además, la formación de los padres y los recursos culturales también son factores influyentes en la educación de los niños, ya que de ello también dependen la actitud de la familia hacia la escuela, y los estímulos y las oportunidades de aprendizaje que pueden brindar a los niños, apoyando la afirmación de Pérez Serrano (1981). Esto afecta a los niños en su ritmo de trabajo, que es más lento, y en su nivel de concentración, por lo que es más probable que sus resultados académicos no sean tan positivos como los de los niños de familias con mejor posición social que muestran un mayor interés y colaboración en las actividades académicas, Ruiz de Miguel (2001). Aunque este autor también nos muestra que hay autores que piensan que el rendimiento escolar no depende de estos factores, sino que si se controla la inteligencia se puede alcanzar un éxito escolar a pesar de pertenecer a familias desfavorecidas, Cabaña (1979).

El Informe PISA (2018) también saca como conclusión que la titularidad de cada centro, si es público o privado, y sus características puede influir en el rendimiento de estos alumnos.

Al realizar esta investigación, observamos que en la mayoría de los países que participan en ella la media de los alumnos que están matriculados en centros públicos es mayor en comparación a los que se encuentran en centros privados. Se descubre que, en la mayor parte de los países, los alumnos que cursan sus estudios en un centro privado tienen una media más alta que los que los realizan en centros públicos. En España, la media también es mayor en los estudiantes de centros privados, con 28 puntos de diferencia entre ellos en matemáticas, y 22 puntos en ciencias.

En la actualidad, las familias eligen el centro al que van a asistir sus hijos dependiendo más de la economía y de los recursos de los que disponen que de las necesidades educativas de los niños. Por ello, se crea una separación social entre los diferentes centros. Al fijarnos en cada centro podemos comprobar la variedad social que existe en la zona en la que se encuentra y la separación por barrios, que en su mayoría viene dada por el nivel económico de las familias. Esto desemboca en que se da una segregación por centros educativos, en la que en cada uno los alumnos son social y económicamente más parecidos. A parte de esto, esta separación también puede venir dada por que cada centro puede elegir a los alumnos con un nivel de rendimiento más alto, o que las familias mejor instruidas opten por un centro en concreto (Informe PISA, 2018).

En el estudio realizado por los Informes PISA (2018), podemos observar que para calificar el nivel de segregación por centros que existe, se utiliza el índice de aislamiento, que corresponde a la posibilidad de que los alumnos con unas características concretas (alumnos aventajados o desventajados socioeconómicamente) estén cursando sus estudios en el mismo centro que alumnos con características totalmente diferentes. En este caso, Aragón, es una de las comunidades de España en las que podemos encontrar un índice de aislamiento menor, por lo que en ella existe una mayor variedad de alumnos con diferencias sociales y económicas en cada centro educativo. En cuanto a España, este índice se encuentra en valores de promedio comparado con los países participantes, existiendo algunos con valores más altos y otros más bajos.

Por otro lado, en el Informe PISA (2018), se observa que el *nivel socioeconómico y cultural* de las familias afecta en el rendimiento escolar de los alumnos. Refiriéndose con ello, a los bienes económicos, culturales y sociales de cada familia que nos aporta información sobre el contexto al que pertenecen los alumnos. Y para analizar estos aspectos se crea el ISEC, que contiene información sobre el trabajo de los padres, su nivel de formación educativa y los recursos de los que disponen; y a partir del cual se puede hacer una distinción entre alumnos que tienen un nivel socioeconómico desfavorecido, y los que no. En los estudios realizados en este informe, podemos observar que la comunidad de Aragón tiene un ISEC alto en comparación con las otras comunidades, y países que han participado en él.

Se calcula el efecto del Índice Social, Económico y Cultural (ISEC) en el rendimiento de los alumnos de 15 años, y de cómo influye en la diferencia que existe entre centros

privados y públicos, de la que he hablado anteriormente. Cuanto más amplia sea la influencia de este índice en los valores de las medias de los alumnos, más mayor será la desigualdad en el reparto de alumnos en los centros, por lo que se dará una mayor separación social, económica y cultural entre alumnos.

Si se tiene en cuenta solo la influencia del ISEC de los estudiantes, podemos observar en el estudio que sigue siendo amplia la desigualdad de rendimiento entre los alumnos de centros públicos y privados, obteniendo una puntuación más alta los que acuden a centros privados. Pero si se tiene en cuenta la influencia del ISEC de los estudiantes y de los centros, podemos observar que, en ocasiones, la media de los alumnos de centros públicos, es más alta que la de los que acuden a centros privados. Aunque la diferencia en el rendimiento académico no es relevante.

Por tanto, hemos visto cómo la influencia socio-familiar en el rendimiento del alumnado es muy relevante, especialmente en la etapa de socialización primaria. Como se ha especificado en la introducción, una estrategia fundamental para que esta influencia sea positiva es la participación educativa de las familias. Sin embargo, es esta estrategia pueden surgir obstáculos, a los cuales dedicaremos el siguiente epígrafe, antes de abordar sus efectos positivos.

4.3 OBSTÁCULOS DE LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA

Como ya se ha especificado en epígrafes anteriores, la relación entre la escuela y las familias está considerada como algo imprescindible y necesario para la educación infantil, por el contrario, muchas veces esta relación resulta ser insuficiente. Esto sucede porque surgen entre ambas algunas dificultades que hacen que sea un proceso complejo. En él, se crea una complicidad emocional y unas expectativas comunes, y por ello hay que tener en cuenta la realidad de cada situación familiar y su diversidad, donde lo más importante para el desarrollo de los niños es la relación que estos mantienen con su familia y la interacción entre ellos (Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta, 2009).

Ejdelman (2003), afirma que la participación de las familias en la educación no está libre de conflictos, por lo que pueden surgir entre familia y escuela una serie de obstáculos que dificulten una participación positiva para la educación, aunque estas diferencias no tienen por qué ser un inconveniente ya que se pueden solucionar adecuadamente al tener un objetivo e interés común. Para esta autora, es necesaria la implicación de todas las partes de la comunidad educativa para lograr una participación

familiar efectiva. Y lo importante es aceptar las distintas opiniones que aporta tanto la familia como la escuela, y usarlas de manera positiva aportando distintas capacidades al proceso de enseñanza-aprendizaje, como la creatividad.

Según Mir Marisa, Batle Margalida y Hernández Marta (2009), la escuela es la que muchas veces no tiene interés en que las familias participen en la educación de los niños, más concretamente los educadores, ya que ven a los familiares como una parte innecesaria en el proceso educativo de los niños. Esto no tendría que ser así, ya que cuando el niño es aceptado en el nuevo contexto de la escuela como persona, se tiene que considerar también su entorno, incluida la familia, de manera que el proceso educativo de los niños se realice cooperativamente. Hay profesores que no sienten la responsabilidad de realizar actividades en común con las familias y otros que se niegan a hacerlas. Aunque muchas veces el problema es que no existen recursos materiales ni personales para lograr esta participación (Ejdelman, 2003). Aunque por otro lado, hay veces que la escuela sí que tiene clara la necesidad de la participación de las familias en el proceso educativo de los niños, pero son las mismas familias las que no se dan cuenta de la importancia de ello o no saben cómo pueden llevarlo a cabo.

Domínguez Martínez (2010), afirma que existen unas causas, algunas de ellas ya nombradas en el apartado anterior del marco teórico, que condicionan la implicación de las familias en la educación de sus hijos. Como puede ser la edad de los padres, las diferencias entre padres, alumnos y maestros difíciles de solucionar, que la escuela no explique e informe adecuadamente a las familias los derechos y deberes que tienen en la educación, el nivel de importancia que dan los padres a la educación en la vida de sus hijos, el nivel socioeconómico y cultural de los alumnos y sus familias, la educación y formación de los padres, si los programas de intervención se siguen adecuadamente y cumplen sus objetivos, si tanto familia como escuela realizan un trabajo cooperativo, las expectativas que tienen cada uno sobre la participación, y la motivación de las familias a la hora de llevarla a cabo en el centro.

Como afirma Domínguez Martínez (2010), tanto en la familia como en la escuela el desarrollo global de los niños es el objetivo principal, pero a pesar de tener esto en común, también surgen algunas dificultades entre ambas. Una de ellas, se da a la hora de establecer unos límites más o menos duros para los niños. En la escuela, el maestro piensa que tiene la autoridad sobre los niños, pero los padres no lo ven así, ya que, aunque se encuentran en otro ámbito social que no es el familiar, siguen siendo sus

hijos, y por ello creen que siguen teniendo la máxima autoridad sobre ellos. Por esto muchas veces surgen grandes dificultades en las relaciones de la familia con los docentes, y pueden darse momentos desagradables para ambos en las reuniones. La solución a estas tensiones, se trata de que ambas partes se complementen y ayuden entre ellas, de manera que tanto docentes como padres tengan la misma autoridad sobre sus hijos, y lleguen a acuerdos para seguir las mismas directrices en sus actuaciones con los niños. Aunque también es importante que los niños tengan una figura de autoridad clara a la que poder seguir.

Otra dificultad que surge, según Domínguez Martínez (2010), es la que se da a la hora de encontrarse con los padres en tutorías o reuniones, ya que lo ideal sería que ambos progenitores acudieran a ellas y puedan entrevistarse con el docente, pero a diferencia de esto lo que suele pasar es que solo acude uno de los progenitores, el padre o la madre. Además, dependiendo de qué autoridad tenga el progenitor que acude a la entrevista, es decir, que sea el que tiene el rol autoritario dentro de los padres, el más severo en cuanto al cumplimiento de normas o límites, o que acuda el que suele ser menos autoritario; los acuerdos sobre actuaciones y límites que se pretenden establecer tanto en la escuela como en casa serán más fáciles o difíciles de cumplir y realizar. Ejdelman (2003), se basa en Martínez Gonzalez (1994), y añade que no existe una compatibilidad de horarios para los padres que trabajan y que a veces estos no pueden dedicar tiempo a los asuntos escolares, además algunos padres no se sienten a gusto cuando acuden al centro y evitan el hacerlo, y otros padres no saben cómo deben actuar a la hora de relacionarse con los docentes.

Ejdelman (2003), secunda las palabras de Gil Villa (1995) que afirma que el horario es uno de los factores en el que surgen dificultades, ya que los horarios que se proponen para las reuniones o actividades con los familiares suelen coincidir con los horarios de trabajo de estos, por lo que muchos no pueden acudir a la escuela para formar parte de ellas.

Algunas veces, los maestros y los demás órganos que participan en la educación tienen una actitud que no ayuda a potenciar la participación de las familias. Algunos de ellos no piensan que la implicación de los padres sea efectiva y prefiere no integrarlos en las actividades. Por otro lado, hay maestros que si quieren conseguir una participación familiar pero no saben cómo llevarlo a cabo en el aula o centro. Y también existen docentes que muestran una actitud altiva al pensar que ellos tienen más experiencia que

los padres en la educación en la escuela, y las familias al percibir esa actitud disminuyen su interés a la hora de implicarse en las actividades (Ejdelman, 2003).

También surgen obstáculos a la hora de establecer las normas. Los niños asimilan las normas que se establecen en el hogar porque es el primer grupo social al que pertenecen, y después las comparan con las de la escuela que es el lugar en el que suelen pasar gran parte de su día a día. Por lo que, si las normas de ambos grupos son muy distintas, los niños entran en una confusión al no saber cuáles son las que tienen que seguir. Por ello se tienen que poner de acuerdo en crear unas pautas, valores y normas similares para seguir tanto en la familia como en la escuela, para evitar confusiones. Las normas tienen que ser claras y concisas para que no haya ninguna duda a la hora de cumplirlas (Domínguez Martínez, 2010).

La última diferencia que, para Domínguez Martínez (2010), puede surgir, aparece a través de las creencias, ya que cada familia puede pertenecer a una cultura distinta y por ello que cada niño siga familiarmente un tipo de creencias u otras, refiriéndose a la forma de pensar sobre la religión, los distintos Dioses a los que pueden rendir culto o las distintas fiestas que se celebran en cada cultura. Hay que intentar buscar una solución a las diferencias que se dan en ellas, para que no afecten a los niños a la hora de estar en la escuela, y se sientan comprendidos y respetados sean de la cultura que sean.

Ejdelman (2003), siguiendo a Pourtois (1994), aporta que la participación de las familias en la educación de sus hijos a veces es escasa debido a que no tienen suficientes recursos económicos o que no se ha generado en ellos el interés por formar parte de estas. Además, muchas familias no se ven capaces de implicarse en la educación por no poseer ellos mismos los conocimientos necesarios para ayudar a sus hijos y aportarles ideas, debido a la educación que ellos han experimentado. E incluso les da reparo participar en las actividades ya que a veces no son capaces de comprender el lenguaje que utilizan los maestros y les da miedo no ser capaces de expresarse adecuadamente, y de que los niños no los entiendan.

Según Ejdelman (2003), la participación de las familias no asegura que no vayan a surgir conflictos entre estas y la escuela, pero potencia la capacidad de que estos conflictos se asuman y sean resueltos de manera constructiva, a través de la búsqueda de soluciones. Y aunque exista una variedad de opiniones, al tener un objetivo en común,

se pueden llegar a acuerdos para su consecución. Además, es muy importante que exista una buena actitud por ambas partes ya que eso llevará a la consecución de una comunicación adecuada entre ellas.

Se entiende que son varios los factores que nos pueden llevar a encontrarnos con conflictos en las relaciones de familia y escuela, pero estos se pueden mejorar y superar para lograr una intervención educativa positiva para los niños (Ejdelman, 2003).

Precisamente, una vez superados estos obstáculos puede producirse una participación educativa familiar efectiva, a la cual dedicamos el siguiente epígrafe.

4.4 PARTICIPACIÓN FAMILIAR, AYUDA Y MEJORA EDUCATIVA

Se ha demostrado que tanto la implicación de la familia en la educación y su colaboración en la escuela, como que exista una buena relación y comunicación entre ésta y los docentes de los alumnos, tiene muchas ventajas sobre ellos. Tales como que las necesidades que tiene cada niño son cubiertas de manera adecuada; que aumenta progresivamente la motivación de los alumnos en la escuela, y que tanto padres, como alumnos, como maestros están satisfechos con su trabajo. Además, hay una mayor aceptación de los objetivos que se plantean conseguir y de la evolución que se da para ello; se aminoran los conflictos entre ambos agentes (familia y escuela) y se reduce la oposición a los cambios que se plantean a lo largo del curso; se comparte la responsabilidad entre familiares y docentes, y se incrementa la productividad educativa (Domínguez Martínez, 2010).

Como argumenta Garreta Bochaca (2016), tanto en rol que tiene la escuela en la educación como la implicación que muestran las familias de los alumnos en ella, y la relación de cooperación y comunicación que se mantiene entre ambos ámbitos educativos, están relacionados con el éxito escolar, con la disminución del absentismo y abandono escolar y con la continuidad de los estudios al acabar la enseñanza obligatoria. En el sistema educativo, a nivel europeo, se intensifica el papel de las familias en las escuelas, ya que se tiene en cuenta como un pilar fundamental en la educación, a través del que se favorecen y aumentan los logros escolares, sociales y la calidad educativa, y también la consecución de los objetivos tanto escolares como familiares sobre sus alumnos e hijos.

Además, Garreta Bochaca (2016), afirma que las investigaciones realizadas sobre la influencia de las familias en la educación revelan que su participación es positiva a la hora de valorar el comportamiento de los alumnos y sus resultados académicos. Y que los informes PISA, donde se realizan evaluaciones nacionales e internacionales sobre el rendimiento escolar de los niños, reconocen la importancia de esta implicación familiar. Además, secunda las palabras de Christenson, Rounds y Gorney (1992), que dicen que la familia es necesaria para la consecución del éxito escolar; considerando igual de importantes otras características como el clima familiar durante el aprendizaje, las expectativas educativas, las relaciones que se dan entre los niños y sus familias, las tácticas de enseñanza que se llevan a cabo y la implicación de los padres en la educación tanto en el ámbito escolar como en el familiar.

En el Informe PISA (2018), se valora la importancia de la participación de la familia en la educación escolar. Según el análisis realizado en los centros y las opiniones de los directores, docentes y demás personas que trabajan en ellos, habitualmente se cuenta con la participación de las familias en la educación y en las actividades escolares que se realizan con los niños, ya que esto crea un clima que favorece el aprendizaje.

Según este mismo informe, las familias pueden participar en la educación de varias formas. Una puede darse a través de la interacción con los niños, realizando los deberes de manera conjunta u observando y comprobando el progreso en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y la otra a través de la comunicación con el equipo docente, tomando decisiones conjuntamente, intercambiando información o participando cooperativamente en las actividades que se realizan en el centro. En los resultados del estudio se constata que, en España, la participación de familiares en la educación es considerablemente más alta en comparación con otros países que han implementado el estudio PISA, tanto por la iniciativa de la familia (50%) como de los docentes (68%), aunque esta última es un poco mayoritaria. Por otro lado, la colaboración de los familiares en la dirección de los centros educativos también es algo mayor en España (20%) respecto a los demás países que han participado en el estudio. Sin embargo, en cuanto a la intervención de los familiares en las actividades que se realizan en la escuela, el porcentaje es menor (10%).

Estos datos nos hacen llegar a la conclusión de que la implicación de las familias en las actividades y en la educación de los niños tiene resultados favorables en el rendimiento escolar, teniendo en cuenta que la magnitud de este resultado es mayor o menos

dependiendo de la calidad de dicha participación. Si la participación de las familias es positiva, además de conseguir unos mejores resultados académicos, en los alumnos también se potencian las habilidades sociales, se fomenta la asistencia a la escuela, y se favorece una buena conducta en el aula y en las relaciones con los demás compañeros, de manera que se crea un clima adecuado para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y todo eso termina consiguiendo un idóneo desarrollo integral en los niños, que es uno de los objetivos de la educación.

Por último, el Informe PISA (2018), también añade que hay algunos estudios que indican que el nivel de participación de los familiares en la educación no influye de manera prioritaria en los resultados de los niños en la escuela. Y defienden que esta participación puede ser menor debido a que las familias tienen una confianza plena y absoluta en el sistema educativo y en la escuela para llevar a cabo el proceso de enseñanza, siendo ellos un apoyo en casa, pero otorgando al equipo educativo del centro la responsabilidad académica de sus hijos.

Por todo esto, Garreta Bocacha (2016) respalda que los autores partidarios de que la familia tiene efectos positivos sobre la educación de los hijos, afirman que en el proceso de aprendizaje de los niños no solo influyen los aspectos cognitivos, sino también los emocionales; algunos como el apoyo que reciben de sus padres, la actitud y el interés que muestran estos ante las tareas escolares, y su manera de involucrarse en su educación. Todo ello resulta positivo para el aprendizaje de los niños y su actitud ante este, los objetivos y resultados escolares que consiguen, y la relación que establecen los niños con la escuela, como alumnos (Epstein, 1995, 2001; Deslandes, 2004; Jeynes, 2011; Grant y Ray, 2013). Por otro lado, las familias y los docentes, también obtienen beneficios de su participación en la escuela. Ya que los padres de los alumnos, adquieren nuevas competencias más concretas sobre la escuela y sobre la educación de sus hijos en ella (Olmsted, 1991), además de desarrollar una actitud más favorable y positiva sobre la escuela y las personas que trabajan en ella, los maestros, y sobre cómo estos realizan su trabajo (Grant y Ray, 2013). Y los docentes que reciben a las familias de manera favorable, consiguen un mayor conocimiento sobre ellas, sus actitudes, intereses y expectativas de objetivos; y al trabajar en equipo se realiza una enseñanza más significativa y con una satisfacción positiva para todos, logrando una mejor calidad en la educación (Ozer y Bandura, 1990).

Como conclusión, familia y escuela son dos agentes sociales indispensables en el aprendizaje de los niños y su desarrollo integral. Las investigaciones educativas muestran las repercusiones positivas que surgen de las buenas relaciones entre los alumnos y sus familias, y la escuela, entre las que se incluyen un rendimiento académico adecuado y un crecimiento personal y social favorable (Epstein, 1995). También se observan efectos positivos tanto en las familias, progresando en las distintas competencias educativas, como en los profesores y en los centros educativos, que aumentan la satisfacción en su trabajo y su implicación en él (Garreta Bochaca, 2016). Se trata de una relación que no es sencilla, pero es imprescindible, en la que surgen obstáculos que se pueden superar trabajando en equipo para conseguir los objetivos que se tienen en común (Ejdelman, 2003). Debido a estas investigaciones y estos análisis, en la educación se siguen interesando por la participación e implicación de las familias en el proceso de aprendizaje de los niños, y desarrollan distintas prácticas de éxito en las que se incluye a las familias, de las cuales explicaré alguna en los siguientes apartados.

5. ANÁLISIS DE PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN CENTROS ESCOLARES/ESTUDIO DE CASO

Tras la justificación de la importancia de las familias en la educación y su participación en el aula con los niños, voy a explicar en este apartado distintas prácticas, proyectos y experiencias que se llevan a cabo para trabajar junto a las familias de los alumnos en diferentes centros. Existen varias investigaciones en las que se han observado los efectos positivos que proporcionan estas prácticas y proyectos en la educación de los niños, por lo que estas se llevan a cabo en las escuelas de distintos países. A continuación, explico cada una de ellas de manera general, a partir de la información y los datos que he recogido a través de la lectura y el análisis de distintos documentos y artículos científicos y técnicos, y más tarde hablo sobre uno de los centros en los que se realizan actividades que tienen relación con ellas, el CEIP Ramiro Solans de Zaragoza. En esta escuela dan gran importancia a la participación de las familias en la educación y por ello, a lo largo del curso proponen distintas actividades junto a ellas, superando así las distintas barreras que pueden surgir en la educación y trabajado de manera conjunta.

5.1 LAS COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Las comunidades de aprendizaje son proyectos educativos en los que se incluye a toda la sociedad. De manera que los centros que los llevan a cabo y la comunidad que lo rodea sufren una transformación social y cultural. El objetivo de las comunidades de aprendizaje es conseguir una educación de calidad e igualitaria, a través de la participación en el aula de todos los miembros de la comunidad y de un aprendizaje dialógico (Valls, 2000). Este modelo educativo se está utilizando en varias de las escuelas de nuestro país, donde se han analizado las necesidades educativas y de aprendizaje de la zona. Algunas se encuentran en barrios con peligro de exclusión social y otras en zonas sin ninguna problemática (Elboj, Aiguadé, Gallart y Carol, 2003). Las comunidades de aprendizaje se basan en el aprendizaje dialógico a través de grupos interactivos, donde las personas que participan en ellas realizan un esfuerzo para conseguir la igualdad de todos los alumnos mediante el diálogo igualitario (García y Mallart, 2002).

Cuando las personas deciden participar en una comunidad de aprendizaje, deciden entre todos el modelo de escuela que quieren conseguir, y trabajan unidos para ello. A través de esta implicación de las personas que forman la comunidad educativa, tanto los niños

como sus familias pasan a formar parte de ella, participando activamente, y transformándola, y mejorando así su futura educación. Todas estas personas pretenden conseguir una escuela igualitaria y democrática a través de la ilusión y el compromiso que ponen en realizar este proyecto (Elboj, Aiguadé, Gallart y Carol, 2003).

Se pretende lograr una transformación en la educación, a través del cambio social. Consiguiendo para todos los niños una educación igualitaria basada en la información de la sociedad, de manera que ningún alumno sea excluido por su cultura, clase social y económica o etnia. Para ello, se cuenta con la participación de personas voluntarias, profesionales de la educación y familiares de los alumnos dentro del aula. A lo largo de este proceso los valores que se promueven son la cooperación de todas las personas implicadas y su solidaridad y respeto hacia los demás, para que todos puedan alcanzar los aprendizajes necesarios para la sociedad actual (García y Mallart, 2002).

Para García y Mallart (2002), cuando se trabaja en comunidades de aprendizaje, los centros educativos pasan a ser centros de aprendizaje para toda la comunidad en los que se buscan distintas maneras innovadoras de organización educativa. Además, se establecen unos objetivos comunes para la comunidad y se planifica su enseñanza basándose en las altas expectativas para potenciar el esfuerzo. También se desarrollan otros valores importantes como la autoestima y el respeto a uno mismo y a los demás a pesar de las diferencias, aumentando tanto la participación de los alumnos como la implicación de sus familiares en la escuela.

En estas comunidades se pretende conseguir un aprendizaje dialógico, el cual se basa en varios conceptos. Primero el diálogo igualitario, donde las distintas aportaciones que realiza cada persona se valoran en función de los razonamientos que esta proporcione, donde la maestra es la persona que marca el ritmo de aprendizaje y los conocimientos que son necesarios aprender. Segundo, la inteligencia cultural, donde se busca que las personas puedan llegar a acuerdos en los distintos contextos sociales abarcando todas las capacidades y habilidades de lenguaje y acción. Tercero, la transformación, donde las personas tienen que estar abiertas al cambio, transformando las relaciones con los demás y con el entorno para su aprendizaje. Y, por último, la solidaridad y la igualdad de diferencias, para lograr acabar con la exclusión social y conseguir una igualdad en la comunidad (García y Mallart, 2002).

Para terminar, García y Mallart (2002), priorizan la participación de las familias y su formación. Ya que, en la actualidad, el aprendizaje no solo depende de lo que tiene lugar en el aula, sino también de lo que ocurre tanto en casa como en el contexto social de los niños. La formación de las personas que trabajan con los niños en el aula, es muy importante, pero también es imprescindible la que se le da a las personas que conviven con ellos cada día, para promover su aprendizaje. Por ejemplo, en las comunidades de aprendizaje, las salas de informática son utilizadas tanto como los alumnos, como por sus familiares de manera conjunta. Además, para el aprendizaje de nuestros alumnos, su interacción con sus familias y las demás personas de su entorno, cada vez es más importante. Gracias a esta participación, logramos rebajar la segregación social y el fracaso académico, de manera que todas las personas además de formarse también participan en cada trabajo para lograr los objetivos comunes planteados.

5.2 GRUPOS INTERACTIVOS CON FAMILIAS

Los Grupos Interactivos son una de las estrategias más utilizadas en los centros escolares que se transforman en Comunidades de Aprendizaje. Esta práctica consiste en organizar a niños en pequeños grupos heterogéneos, dependiendo de su género, cultura, nivel de aprendizaje, conocimientos, etc., para desarrollar en ellos diferentes actividades en las que se tratan distintos tipos de conocimientos y habilidades, con la ayuda de una persona voluntaria, en cada grupo, que es la que explica lo que se realiza, apoya y ayuda al grupo y favorece su interacción (Álvarez y Puigdemívol, 2014). Dependiendo de los niños que forman la clase, se realizan 4 o 5 grupos. A cada grupo se le designa una persona voluntaria a la que la maestra le ha asignado una actividad previamente planificada. El trabajo en cada grupo suele durar entre 15 y 20 minutos, pasado este tiempo, el grupo de niños rota por los distintos grupos y voluntarios, de manera que al haber acabado la sesión todos los alumnos han participado en todas las actividades planteadas. Los voluntarios pueden ser personas ajenas al centro y familiares de los alumnos, o la maestra que también puede participar en los grupos. Estos tienen que tener claro que su misión es favorecer la interacción de los niños que forman el grupo a través del diálogo y respetando a cada compañero, para conseguir que todos los alumnos sean capaces de efectuar las actividades adecuadamente (Alcantud, 2015).

Esta forma de trabajo de organización del aula da resultados muy positivos en el aprendizaje de los niños de los centros en los que se lleva a cabo. Y su característica principal es que basa su aprendizaje en el diálogo igualitario y lo estimula a través de la

interacción entre las personas que forman la escuela y la comunidad. Por eso es importante que los grupos sean heterogéneos, para aprender de las distintas cosas que cada persona puede aportar al grupo. Como hemos dicho en apartados anteriores es importante la participación de la familia en la educación que ayuda a conseguir el éxito académico en los niños (Domínguez Martínez, 2010). Por lo que también es importante que los adultos participen en esta forma de trabajo, siendo voluntarias las personas que forman la comunidad y las familias de los alumnos, logrando así su implicación en la educación y en el aprendizaje de sus hijos. Y consiguiendo a través de esta propuesta una interacción entre la comunidad y la escuela que potencie aprendizajes significativos y reduzca el fracaso escolar (Álvarez y Puigdemívol, 2014). Además, usando la estrategia educativa de los grupos interactivos, se evita la separación y logramos la inclusión de los alumnos con niveles de aprendizaje inferiores, dándoles la posibilidad de adquirir los mismos conocimientos (Alcantud, 2015).

En cuanto a los adultos voluntarios, tienen como tarea apoyar y dinamizar la interacción de los niños en el grupo, pero no deben dirigir el aprendizaje, ya que estos ya están habituados a la realización de las actividades que se llevan a cabo en los distintos grupos o a tareas parecidas. Las personas voluntarias están encargadas de promover la estimulación de la participación de cada uno de los niños, potenciar la resolución de problemas que puedan surgir al resolver la actividad, y favorecer la ayuda entre los niños a través del diálogo y el respeto. Estas personas pueden ser familiares de los niños de clase, estudiantes, y otras personas que forman parte de la comunidad, de manera que todas ellas ayudan a progresar en el aprendizaje a pesar de lo diferentes que puedan ser tanto personal como culturalmente y como a nivel académico. Además, como se hemos dicho anteriormente, esto permite un acercamiento entre escuela, familia y comunidad que favorece el aprendizaje de todos (Álvarez y Puigdemívol, 2014).

Los Grupos Interactivos se llevan a cabo en casi todos los centros que se están transformando en Comunidades de Aprendizaje. Ya que gracias a ellos se favorece el éxito académico. El VI Programa Marco de la Unión Europea, realizó un proyecto en el que se llevó a cabo una investigación llamada INCLUD-ED a través de la que se obtuvieron datos positivos por la realización de grupos interactivos. En ella se estudiaban distintos colegios que realizan esta práctica, y se puede observar, por ejemplo, que en los centros catalanes se origina un aumento de las habilidades lectoras, donde los alumnos que pasan a alcanzarlas van de un 17% a un 85%. Además también

se observa un aumento de alumnos de origen inmigrante, que pasa de un 12% a un 46%, demostrando así que la calidad de la educación en los centros no depende del origen de sus alumnos. Actualmente en España, hay casi 120 centros de educación en los que se desarrolla este proyecto (Flecha, García, Gómez y Latorre, 2009).

5.3 TERTULIAS LITERARIAS DIALÓGICAS

Las tertulias literarias dialógicas son una acción educativa y cultural que se está desarrollando en los distintos entornos culturales y educativos de nuestra sociedad. Han sido investigadas y elegidas como una de las estrategias de éxito en el programa europeo INCLUD-ED, nombrado anteriormente, y como actuaciones educativas innovadoras. Además, se está llevando a cabo por todo el mundo un proyecto llamado “Las Mil y una Tertulias Literarias Dialógicas”, creado en la primera comisión de tertulias en Barcelona (1999), con el objetivo de expandir esta acción por la mayoría de lugares posibles, ya que a través de su desarrollo se consiguen beneficios sociales, culturales y en el aprendizaje (Pulido y Zepa, 2010).

Loza (2004), afirma que las tertulias literarias se desempeñan de forma dialógica, lo que significa se utiliza el diálogo igualitario a través del que las personas aportan distintos razonamientos. Se trata de leer un texto y darle sentido. Se parte de la capacidad lingüística de las personas, de la interpretación de los textos a través de la interacción, de manera que todos pueden comprenderlos de una manera adecuada, y de la comunicación a través del diálogo. Se caracterizan porque en ellas se comenta un texto o libro elegido previamente entre todos, y porque esta interpretación se lleva a cabo desde la escucha y del respeto tanto de las personas como del turno de palabra. Una de las formas de desempeñar estas tertulias es que cada persona que participa elige un párrafo de la lectura que le ha llamado la atención y que posteriormente se comenta. Se necesita un moderador, que puede ser el maestro, algún alumno o cualquier adulto como un familiar, el cual no impone su opinión, sino que potencia la interacción en la que se permite que cada persona aporte sus ideas sobre las que se va a dialogar y reflexionar.

Primero el moderador, apunta los párrafos elegidos por los participantes, y después una primera persona empieza a leer el párrafo seleccionado. Al acabar de leerlo, comenta porque lo ha elegido mientras y después los demás dan su opinión sobre el párrafo que se ha leído, y así va surgiendo una conversación basada en la escucha y la aceptación de distintas ideas. De esta manera se comentan distintas interpretaciones u opiniones de un

mismo párrafo, y al acabar, se pasa a la siguiente persona, que lee otro de los párrafos elegidos para volver a desarrollar las mismas acciones (Pulido y Zepa, 2010). Las distintas personas que interaccionan en esta estrategia educativa experimentan una transformación social y personal, reflexionando sobre la realidad social de manera crítica y a través del diálogo, e interiorizan las distintas interpretaciones de la lectura. A través de la escucha activa y del respeto, se consigue un clima adecuado que favorece la atención y el aprendizaje de todos los participantes, ya que cada persona aprende de otra y de sus aportaciones (Loza, 2004).

Desde que se comenzaron a realizar estas tertulias se están consiguiendo efectos positivos en las habilidades lingüísticas y en la capacidad de reflexión y de expresión de opiniones tanto de los niños como del entorno social en el que se llevan a cabo. Además, gracias a ellas, las personas varían su forma de ver la realidad, desarrollando su punto de vista a través de las distintas aportaciones de sus compañeros y de las suyas, y trabajando su capacidad de reflexión crítica. Las tertulias literarias dialógicas tienen lugar en distintos países, entre los que se encuentra España, se desarrollan en distintos lugares como la escuela o la biblioteca, e intervienen en ellas distintas personas, como adultos y niños, que forman parte de diferentes grupos sociales y culturales (Pulido y Zepa, 2010).

Algo muy importante que destacan Pulido y Zepa (2010) sobre estas tertulias, es que participan en ellas personas que pertenecen a grupos con niveles socio-económicos bajos o que no han recibido una educación y formación adecuada, pero que son capaces de intervenir y razonar sobre lo que se trata en cada tertulia. Por lo que en estas personas también se lleva a cabo una transformación y un aprendizaje, en el que se rompen los prejuicios de género, económicos y culturales que se crean en la sociedad (Pulido y Zepa, 2010). Tras investigar las tertulias dialógicas se decide introducirlas en los centros educativos, debido a sus efectos positivos en la capacidad de escucha activa, de expresión de sentimientos, en el respeto a los demás y a sus opiniones, y en el disfrute de la lectura (Loza, 2004).

Como conclusión, a través de las tertulias literarias observamos que todas las personas pueden disfrutar de la lectura y de las interacciones que surgen en ella, mientras desarrollan sus habilidades lingüísticas. Permiten potenciar la comunicación en diferentes espacios y contextos en los que se desarrollan distintos valores necesarios para la sociedad. En ellas, ninguna opinión ni aportación es mejor que otra, ya que todas

son válidas y nos ayudan a mejorar y aprender. Gracias a esto se logra una transformación en la sociedad y en las personas que la forman, siendo capaces de superar cualquier tipo de dificultad que surja en ella a través de la comunicación.

5.4 PROGRAMAS DE FORMACIÓN DE FAMILIARES

Bartau, Maganto y Etxeberría (2001), siguiendo a Vila (1997), definen la formación de familiares como un conjunto de acciones de aprendizaje que realizan los familiares de forma voluntaria con el fin de establecer unas prácticas educativas idóneas para llevar a cabo en el contexto familiar o de mejorar las prácticas que ya se realizan en él, con el objetivo de potenciar comportamientos adecuados en los niños. Además, se ve como una parte importante en la educación de los niños y en su desarrollo, y es necesario el progreso de estos familiares en sus capacidades y habilidades a la hora de llevar la educación de sus hijos.

Actualmente existen algunos motivos por los que se crean programas de formación de familiares, y uno de ellos es que los padres tienen interés en cumplir adecuadamente su rol en la educación de sus hijos y las responsabilidades parentales que surgen en la familia. La planificación de estos programas, sus objetivos y la manera en la que se van a llevar a cabo, dependen de las personas que van a participar en ellos, sus necesidades y el contexto en el que viven. El objetivo de estos programas es apoyar a los familiares, informarles sobre la educación de sus hijos, favorecer el desarrollo de sus habilidades personales y sociales y de métodos para utilizar en el aprendizaje de sus hijos, promover su participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje y actividades escolares, y ofrecerles confianza para conseguir potenciar el desarrollo de los niños y para superar los problemas u obstáculos que puedan surgir Bartau, Maganto y Etxeberría (2001).

Para llevar a cabo estos programas se necesita una persona que actúe como orientador, que sea una persona comprensiva y positiva, que proporcione un apoyo sincero y que tenga un objetivo, además de que favorezca el interés de los familiares y su participación. Esta persona tiene que tener claras las necesidades de cada familiar y establecer unas expectativas y objetivos a conseguir. Además, debe favorecer el respeto entre los distintos integrantes del grupo y su participación, dejando claros los roles de cada familiar y las normas que hay que cumplir dentro del programa. Por otro lado, pueden surgir dificultades a la hora de realizar estos programas, como pueden ser los horarios de trabajo de los familiares, que no comprendan lo que se pretende con ellos o

que hayan tenido experiencias anteriores negativas, incluso que los orientadores no comprendan las necesidades que existen en cada familia o no tengan los recursos necesarios para cubrirlas. Además, pueden surgir conflictos entre los familiares y el orientador, que no tengan experiencia en estos programas o que no hayan desarrollado adecuadamente sus capacidades comunicativas. Es muy importante la continuidad de asistencia en el tiempo que dure el programa (Bartau, Maganto y Etxeberría, 2001).

Las investigaciones que se han llevado a cabo sobre estos programas resaltan los efectos positivos que tienen. Tales como, mejoras en el desarrollo y progreso de los niños, mejoras en las relaciones entre la familia y en la relación familia-escuela, además los familiares se sienten satisfechos con la labor que han realizado. También se han analizado y clasificado estos programas con familiares según lo que se trabaja en cada uno. Cataldo (1991), considerando los temas que se desarrollan los clasifica en cuatro: El primero son las propuestas informativas, a través de las cuales los padres reciben información sobre la educación de sus hijos, su salud y sobre las dificultades familiares especiales que pueden aparecer. El segundo, las propuestas conductuales, donde se trabaja la resolución de problemas, el comportamiento y su autocontrol, las actitudes asertivas y la implantación de unos límites necesarios. El tercero son las propuestas centradas en la personalidad y la salud mental, en las que se proporciona apoyo individual y ayuda personal, se fomentan la comunicación y los valores morales, y se promueve la autoestima y la aceptación de uno mismo. Y el cuarto, las propuestas evolutivas, donde se trabaja la participación en las actividades y en el juego, el desarrollo de los niños y como se lleva a cabo y también el de los padres y las familias.

Por otro lado, Boutin y Durning (1997), realizan una clasificación basándose en las necesidades que se pretenden satisfacer y al tipo de padres que se encuentran en cada familia. Por lo que encontramos programas destinados a padres de niños con algún tipo de deficiencia, padres de niños difíciles, padres que tienen conflictos personales y sociales, y programas preventivos. Para terminar con las clasificaciones, Vila (1997), las clasifica según la implicación de los niños y sus familias, y el alcance social. Encontramos programas dedicados a la formación general de los familiares, programas institucionales, programas destinados a lograr una mayor participación de las familias y los educadores en la educación de los niños, y programas dedicados al progreso de las capacidades infantiles y las competencias educativas familiares.

Bartau, Maganto y Etxeberría, (2001), exponen que después de varias investigaciones, se lleva a cabo en País Vasco (España), un programa de formación de padres y madres, para cubrir de manera adecuada las necesidades que existen en las familias sobre su implicación en la educación de sus hijos y su cooperación con el centro escolar. El programa está basado en programa inicial llamado Systematic Training for Effective Parenting (STEP)/Padres Eficaces Con Entrenamiento Sistemático (PECES) llevado a cabo por Dinkmeyer y Mckay (1976/1981).

Este programa realizado en País Vasco, pretende favorecer de manera positiva las relaciones familiares, con el objetivo de que los adultos aprendan distintas tácticas de comunicación y resolución de conflictos. Se utiliza la motivación para estimular en los niños comportamientos adecuados que potencien la confianza y el autocontrol, se trabaja a través de la comunicación abierta para aprender a escuchar, reflexionar y solucionar problemas a través de distintas opciones, y se realiza de manera democrática de forma que la toma de decisiones se realiza de manera conjunta con la participación de todos los miembros de la familia y no se utiliza el castigo.

Se trata de un programa destinado a un número de participantes entre 20 y 25 personas, que se forma por 9 sesiones de 2 horas de duración. Incluye un Libro del Guía donde se establecen objetivos, contenido y metodología, además del papel del monitor. Un Libro de Padres que contiene distintas lecturas y actividades prácticas, ideas fundamentales y formas de evaluación. Y un Material Audiovisual que incluye los contenidos principales y ejercicios prácticos sobre las relaciones que se dan en la familia. Se basa en una metodología activa y participativa que ofrece contenidos teóricos y prácticos. En cuanto a la evaluación de programa inicial, ha sido investigado y estudiado por muchos autores que utilizan test, grupos experimentales y de control, y medidas objetivas, y que recogen resultados significativos en las relaciones entre familiares e hijos, en las actitudes de cada uno de ellos y la creación de un clima familiar positivo (Bartau, Maganto y Etxeberría, 2001).

5.5 SEMANAS CULTURALES

Las semanas culturales son actividades escolares relacionadas con la diversidad cultural del centro y la comunidad. El objetivo de estas, trata de que los alumnos conozcan las distintas culturas que forman la sociedad y que se integran en la escuela. Para su realización se cuenta con la participación de las familias de los alumnos y de los

distintos grupos culturales del contexto cercano, incluso de las minorías étnicas, voluntarios y asociaciones. A través de este planteamiento se reconoce la heterogeneidad de la sociedad y cómo esta va evolucionando, se llevan a cabo distintos programas y prácticas y se consiguen aprendizajes sobre las diferentes culturas, una educación intercultural (Barandica, 1999).

Rodríguez-Izquierdo (2004), afirma que la diversidad cultural en la actualidad está muy presente en las escuelas y es un tema muy importante. Ya que la sociedad en la que vivimos es multicultural, al estar formada por diversas culturas. En las aulas también hay una gran diversidad tanto al hablar de cultura, como de características personales, ritmos de aprendizaje, intereses y motivaciones. Al existir tanta variedad de culturas surgen desigualdades, y es lo que se intenta aminorar con estos programas culturales, por eso el sistema educativo de cada país lleva a cabo programas de atención a la diversidad cultural. A través de ellos se intenta formar a la sociedad como una unidad en la que se lucha contra las desigualdades y la exclusión social.

A continuación, Rodríguez-Izquierdo (2004), explica algunos de los programas que se pueden llevar a cabo para trabajar esta diversidad.

- Programa para el proceso de acogida y adaptación de los nuevos alumnos al colegio, se trata de la realización de actividades lúdicas a través de las que los niños se presentan y tienen su primera toma de contacto con el entorno escolar para después desenvolverse en él con más naturalidad y confianza.
- Programa de educación en valores y formación de actitudes, con el que se pretende potenciar el desarrollo de habilidades sociales y valores necesarios para la convivencia intercultural, como el respeto, y donde cada persona puede aprender de los demás a pesar de sus diferencias. En él, se pueden llevar a cabo dinámicas de grupo, ejercicios de cooperación y resolución de problemas, y asambleas.
- Programa de centros de interés interculturales: el objetivo es que las familias que pertenecen a las diferentes culturas convivan entre ellas y aprendan unas de otras, comunicándose e intercambiando informaciones sobre las características de cada uno, y respetándose. Se trata de un programa complejo ya que conlleva un gran esfuerzo en su realización y se necesitan amplios recursos para llevarlo a cabo. En él, se realizan distintas actividades a lo largo de las jornadas o de las

semanas culturales, donde se habla de la gastronomía de cada cultura, de sus fiestas, vestimentas, etc.

Estos programas tienen el fin de conseguir una aceptación de la diversidad cultural que existe en la sociedad, de manera que se tome esto como algo positivo de lo que cada persona podemos aprender, consiguiendo así disminuir la segregación cultural.

5.6 TALLERES DE MADRES Y PADRES

Para Muriel Cala (1998), los talleres con familiares son actuaciones que pretenden conseguir una coeducación entre la escuela, la familia y la sociedad. Los objetivos que se plantean son aumentar los conocimientos sobre la educación, favorecer la reflexión del papel que desempeña cada uno en ella, ayudar a crear estrategias de participación educativa, potenciar las actitudes positivas y ofrecer los recursos necesarios para llevarla a cabo. Estos talleres se pueden realizar en un horario de dos horas, durante dos días a la semana.

Las actividades que se llevan a cabo en estos talleres pueden ser: reuniones en las que se informe sobre los contenidos fundamentales de la educación, conferencias sobre temas que sean importantes e interesantes que se lleven a cabo a través de personas expertas en la materia y nos ayuden a aumentar los conocimientos sobre ella, crear momentos de reflexión sobre la práctica educativa que realiza cada uno de los participantes, observar videos o documentales sobre aspectos relacionados con la educación y después comentarlos y reflexionar sobre ellos, discusiones grupales a través de las que los familiares pueden dar su punto de vista y compartirlo con los demás y aceptando las distintas opiniones. También se pueden realizar debates, y que los padres aporten ideas que quieren llevar a cabo o actividades en la educación de sus hijos, talleres en los que se realizan prácticas en grupos y trabajos cooperativos. Y por último, se realizan actividades de evaluación a través de las que se dedica tiempo a reflexionar sobre cómo se están desarrollando los talleres, las actividades y como están actuando las personas que intervienen en ellos. Además se rellenará un cuestionario para completar la evaluación, a través del que los participantes expresaran su opinión acerca del trabajo realizado (Muriel Cala, 1998).

Estos talleres se consideran una actuación en la que se favorece la igualdad, la comunicación, y la convivencia entre las familias, la escuela y la sociedad. Estos tres

agentes son partes importantes en la educación, y por ello se requiere su participación en la transformación social, a través del desarrollo cultural y educativo.

5.7 PROGRAMAS DE PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN EL C.E.I.P RAMIRO SOLANS (ZARAGOZA)

El CEIP Ramiro Solans, es el centro en el que realicé mis prácticas de Atención a la Diversidad, y es donde pude observar y experimentar la importancia que tiene para los niños que sus familias participen en las actividades de la escuela junto a ellos.

Este centro escolar se encuentra en el Barrio Oliver de Zaragoza. Según el Padrón Municipal de Zaragoza (2019), que nos aporta estadísticas sobre la población según sus características (edad, sexo, nacionalidad, etc), este barrio está habitado por 31.835 personas de las que un 13% pertenecen a la población extranjera (4.253 personas) procedentes mayoritariamente de Europa, África y América, destacando países como Rumanía, Marruecos, Argelia y Colombia. Además, el Padrón Municipal analiza el nivel de estudios de la población de este barrio a partir de los 25 años, y podemos observar que en la población joven de 25 a 29 años de edad el 35% no tiene estudios y un 16% tiene estudios de enseñanza obligatoria, y en la de 30 a 34 años de edad, no tiene estudios el 29%, y estudios de enseñanza obligatoria un 23%.

El CEIP Ramiro Solans, está formado por 218 alumnos, 24 profesores, varias personas voluntarias y la colaboración de Ayuda en Acción. También consta de un aula de menores de 2 años. Se integra por un 57% de alumnos de etnia gitana, un 35% de inmigrantes y un 8% de otros. En su conjunto se forma por más de 20 nacionalidades y actualmente son un centro de una vía. Las familias de los niños que acuden al centro tienen un nivel económico y cultural bajo, por lo que sufren problemas de marginación y desventaja social. En este centro el absentismo escolar está en mínimos, por lo que se intenta lograr un compromiso de continuidad escolar (Plan de Atención a la Diversidad 2015/2016).

En el CEIP Ramiro Solans, pretenden potenciar una Escuela Inclusiva, basada en la igualdad, los valores, el medio ambiente sostenible, el espíritu crítico, la mediación con mediadores desde 4º a 6º de primaria, que con habilidades técnicas y psicológicas intentan apaciguar los conflictos.

Por ello, en el curso 2015/2016 inician en el CEIP Ramiro Solans un proyecto de centro llamado “*Entre todos*”, en el que se establecen unos objetivos consensuados y se inicia

una transformación, a través de programas de innovación, para lograr un equilibrio con las carencias que sufren en su entorno social (Plan de Atención a la Diversidad 2015/2016).

Los distintos programas que se llevan a cabo en este proyecto “Entre Todos” son:

- *Programa de “Aprender a ser personas”*, a través del que quieren promover que los niños desarrollen su personalidad de manera equilibrada y puedan alcanzar la competencia personal y social.
- *Proyecto de Biblioteca “Una mirada por el mundo”*, en el que se quiere potenciar en los niños la competencia lingüística, tanto de manera oral, escrita y como la lectura. Quiere formar a los niños de forma creativa y cualificada usando la lectura en el aula, en la biblioteca o a través de las TIC.
- *Programa de Ayuda entre iguales “Alumno Ayudante/Mediador”*, donde el objetivo es que los niños aprendan a ayudarse entre ellos y a solucionar los conflictos que pueden surgir en el aula usando el diálogo y la empatía.
- *Programa “Aulas Felices”*. A través de este programa se pretende desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de la felicidad y el bienestar de los alumnos, sus familias y los profesores.
- *Programa “Iguales porque somos diferentes”*, el lema de este programa es “somos una escuela inclusiva” y su meta es priorizar el respeto entre personas y el conocimiento en el desarrollo de la convivencia.
- *Proyecto de Pizarras digitales*, favoreciendo el uso de las TICs a la hora de trabajar en el aula, ya que mejora el clima de trabajo y motiva a los niños y su aprendizaje. Todas las aulas están digitalizadas, y buscan establecer como herramienta de trabajo diario la plataforma e-educativa.
- *Proyecto “Aprendo por rumbas”*, utilizando la música para mejorar la competencia lingüística de los niños.
- *Programa “Aprendo a leer mejor”*, en este programa se potencian las habilidades expresivas de los niños y se favorece su participación en los distintos juegos y actividades. De manera que van corrigiendo los posibles errores de lectura y escritura que tienen por no tener experiencia en ellas.

- *Proyecto de “Escuelas Promotoras de salud”*, la educación se basa en un concepto global que integra la salud física, emocional y medioambiental.
- *Programa “Emocionarte”*, trabajando las emociones a través del arte.

Además de este proyecto, se realizan actividades como la decoración del centro con dibujos, imágenes y carteles con distintos mensajes de unión, para mejorar sus condiciones, en las que también participan las familias, los alumnos, incluso vecinos voluntarios del barrio, intentando conseguir hacer de esta escuela una comunidad abierta que se integra en el Barrio Oliver, y en la que todos son importantes y participes (Plan de Atención a la Diversidad 2015/2016).

En este centro, también se apoyan en las Comunidades de Aprendizaje para aplicar otras tácticas educativas. Las Comunidades de Aprendizaje están formadas por los alumnos, profesores, familiares, voluntarios y otras personas en los distintos barrios de una población. Estas comunidades se crean para superar las desigualdades educativas, económicas y sociales que existen en la comunidad, y son una forma de transformar la educación en las escuelas a través del aprendizaje dialógico, logrando una educación de calidad y equitativa (Saso, Aiguadé, Gallart, y Carol, 2003).

Para los miembros del CEIP Ramiro Solans es fundamental la implicación de toda la comunidad educativa en el desarrollo y el aprendizaje de sus alumnos, por lo que ofrecen, a través de distintas actividades y experiencias, la oportunidad de pertenecer a esta escuela democrática a todas las personas que quieran participar en ellas. Utilizando así las diferencias de cada persona para aprender unos de otros, ser más fuertes y estar unidos, sintiéndose una parte importante del grupo, y perteneciendo a una comunidad educativa (Proyecto Educativo de Centro 2017/2018).

Basándose en esto, favorecen la participación de las familias llevando a cabo distintas estrategias (Plan de Atención a la Diversidad 2015/2016), como:

- *Talleres para madres y padres*: se lleva a cabo un taller de costura para madres y padres de los alumnos que forman parte del centro, durante una hora y media, dos días a la semana. Lo que se pretende conseguir a través de él, es que favorecer la convivencia entre las distintas culturas que existen en las familias de los alumnos y potenciar la autoestima de los familiares. En este taller, la profesora enseña a coser a cada uno de los participantes atendiendo a sus

necesidades, arreglan y confeccionan distintas prendas mientras forman parte de un grupo en el que conviven personas de diferentes culturas y comparten sus experiencias. Además se crea una cooperativa junto a Ayuda en Acción y la Fundación San Ezequiel para favorecer su incorporación en el mundo laboral.

- *Tertulia café y Grupos interactivos*: se trata de una forma de disposición del aula por grupos heterogéneos en los que colaboran personas voluntarias que apoyan a los niños en el proceso de aprendizaje, explicándoles las actividades que se van a realizar y ayudándoles a ello. Primero los familiares acuden junto a la profesora a la biblioteca, donde realizan una tertulia café en la que hablan sobre lo que les preocupa sobre la educación de sus hijos, lo que más les cuesta en el día a día con sus hijos y lo que les gustaría que se mejorara o se hiciera en la escuela, ideas nuevas. La profesora va exponiendo cada una de las cuestiones y los familiares van dando su opinión y aportando ideas nuevas que se pueden llevar a cabo en un futuro en la escuela. Después de esto, todos juntos suben a clase y se reúnen con los niños y las personas del voluntariado que realizan los grupos interactivos. De esta manera, los familiares se sientan con sus hijos y participan junto a ellos en los grupos interactivos, en su aprendizaje y en el juego.
- *Sesiones de relajación* para alumnos y para familias (a través de distintas técnicas como el yoga en el aula o utilizando objetos como plumas, música relajante, etc),
- *World café*: se trata de un proyecto en el que participan los alumnos de 5º y 6º de primaria acompañados de sus familias, sus profesores, personas voluntarias que participan en el centro y el equipo directivo de este. Para llevarlo a cabo se realiza un debate sobre el tema de la educación en el futuro de los niños, sobre el que todos los participantes tienen que reflexionar y debatir a partir de dos preguntas que se plantean “¿Por qué es importante estudiar?, ¿Cuál es tu sueño como alumno/a, padre o madre, o profesor/a respecto al futuro de tu hijo/a?”. Se organiza un espacio con varias mesas en las que tienen café, batidos y pastas, y se distribuyen en ellas por grupos. Una vez colocados, se plantean estas dos cuestiones, y en cada mesa los participantes tienen que ir dando su opinión, hablando sobre sus pensamientos y sus sueños, y reflexionando sobre el tema,

mientras apuntan en una hoja las conclusiones a las que van llegando. Para terminar, un portavoz de cada grupo sale a explicar las conclusiones a las que han llegado al resto de grupos y así todos lo ponen en común y pueden escuchar las demás ideas y metas de los compañeros. Gracias a esta actividad se consigue un clima de afecto, respeto y apoyo a través del que todos se escuchan activamente mientras reflexionan en un debate conjunto sobre la importancia de la educación y de la igualdad educativa.

- *Tertulias dialógicas* para potencia la lectura y donde los voluntarios y los maestros coordinan la lectura y el diálogo que esta va favoreciendo.
- *Radio Ramiro*: se trata de un proyecto sobre un programa de rápido que se lleva a cabo en este centro. En él participan tanto los alumnos como sus familias, aumentando su competencia lingüística y favoreciéndola. En este proyecto los niños y sus familias se comunican y expresan sus opiniones, inquietudes y necesidades, a través de la creación de 4 canales distintos que luego pueden escuchar todas las personas en la web. Estos 4 programas son Radio Igualdad, Radio Convivencia, Radio Infantil y Radio Primaria, y en ellos se tratan distintos contenidos.
- *Taller de alfabetización y cultura general*: se lleva a cabo un taller en el que participan los familiares de los alumnos del centro, realizado por dos mujeres voluntarias que colaboran en el proyecto del centro. En este taller, los participantes hablan y reflexionan sobre temas como la igualdad, la educación de sus hijos y la importancia de esta, además de aumentar sus conocimientos curriculares.

Tras la realización del proyecto “Entre Todos”, de los programas que lo componen, y las demás actividades, el absentismo escolar en la etapa de Educación Infantil se ha desvanecido y en la Educación Primaria ha disminuido notablemente de un 30% a un 7%. Además, el rendimiento académico de los niños y sus resultados escolares han mejorado en comparación con los cursos anteriores, y los conflictos que se generan el centro o en el aula han disminuido considerablemente (Programación general anual 2015/2016 y Plan de Atención a la Diversidad 2015/2016).

Como conclusión, el CEIP Ramiro Solans, es un centro que favorece la inclusión de todos sus alumnos en la realidad educativa de cada día, reconociendo la diversidad de

nuestra sociedad y utilizando las diferencias de cada uno como un valor que enriquece al grupo, y no como un problema. Lo que quieren transmitir a todas estas personas que participan en la educación, padres, alumnos, voluntarios y otras personas, es que todos son importantes para el proceso de aprendizaje y para el desarrollo del proyecto del centro “Entre Todos”, de manera que se valoran las diferencias de cada uno y se utilizan para aprender unos de otros, porque todos son importantes en esta comunidad, y forman así una escuela democrática.

En él, se busca enseñar a los niños a valorar las diferencias que existen entre todas las personas que son parte de un contexto social, y aprender de ellas. Considerando la educación como un proceso social, que se tiene que desarrollar en una escuela inclusiva y respetuosa, y en la que se da respuesta a las necesidades educativas de todos los alumnos.

Tras analizar y comentar en este apartado, de forma general, algunas de las prácticas educativas que se pueden llevar a cabo en las escuelas en las que se potencia y se consigue la participación familiar, continúo en el siguiente epígrafe de este trabajo hablando sobre distintas actividades y programas, de forma más específica, que se pueden realizar en los centros educativos como recomendación para conseguir beneficios en el aprendizaje de los alumnos a través de la implicación de sus familias.

6. PROPUESTAS PARA FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE LAS FAMILIAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

En este apartado voy a plantear distintas propuestas de actividades que se pueden llevar a cabo con las familias en la escuela. Ya que como he comentado en apartados anteriores y como afirma Domínguez Martínez (2010), a través de la implicación de las familias la motivación de los niños aumenta a la hora de aprender y de llevar a cabo las actividades. Consiguiendo así un aprendizaje significativo y valorando las diferencias de cada compañero, además de que los maestros se sienten satisfechos con su trabajo y se consigue la integración de todos los alumnos y sus familias.

ACTIVIDAD 1: EL PROTAGONISTA DE LA SEMANA

- *Destinatarios:* alumnos y familiares de alumnos.
- *Objetivos:*
 - Reforzar el aprendizaje de habilidades sociales y emocionales.
 - Favorecer el auto concepto, la empatía y la autoestima.
 - Tener iniciativa en recordar y explicar gustos, vivencias y experiencias.
 - Expresar emociones y sentimientos.
 - Conocer a los compañeros personalmente.
 - Ser capaces de compartir.
- *Recursos:*
 - *Materiales:* pinturas, rotuladores, papel continuo para el mural, y los materiales u objetos que trae el familiar para realizar las distintas partes de la actividad (los objetos de la caja del niño y de la actividad que van a realizar después).
 - *Personales:* familiar del niños protagonista, alumnos y docente.
- *Temporalización:* esta actividad se puede realizar durante una jornada de clase, cada parte de la actividad dura entorno a una hora.
- *Desarrollo:* durante un día viene al aula un familiar de un niño de clase, puede ser su madre, su padre, incluso cualquiera de sus abuelos. A cada niño le toca una semana distinta. La maestra ayuda en lo que sea necesario tanto al adulto como a los niños.

En la primera parte de la actividad, el familiar trae al aula una cajita en la que tiene guardadas cosas que le gustan al niño, cosas que no le gustan, objetos que tiene de apego (como un peluche o una mantita), fotos del niño con su familia o en algún

momento importante para él, incluso su comida favorita. Pueden meter cualquier cosa que se les ocurra. Se trata de que el familiar enseñe a toda la clase las distintas cosas que ha traído en la caja y vaya explicando cada una, después que los demás niños le puedan hacer preguntas curiosas sobre su compañero.

La segunda parte de la actividad, se trata de que el adulto realice con el niño y sus compañeros, una actividad que le guste hacer al niño con su familia como leer un cuento, alguna actividad o juego que les apetezca, o que se les dé bien hacer como tocar la guitarra, peinar o coser. Entonces, el familiar les explica como realizan la actividad en casa mientras la va haciendo con los niños en el aula ayudándoles en lo que necesitan.

En la última parte de la actividad, realizan un pequeño mural sobre el niño que ha sido el protagonista esta semana. Entre todos colocan una foto del niño y su nombre, y van dibujando o escribiendo las cosas que le gustan o que no, las actividades que se han realizado, el adulto de su familia que ha venido a participar con nosotros, y todas las cosas que recuerdan y les han llamado la atención de esta actividad.

- *Resultados esperados:* Lo que se pretende con esta actividad es que cada semana un niño de la clase se sienta protagonista y pueda explicar con la ayuda de su familiar sus gustos, las actividades que le gusta hacer en casa, sus juguetes favoritos, etc. De esta manera, los niños se van conociendo mejor entre ellos de una manera divertida y motivadora al ayudarle un familiar.

ACTIVIDAD 2: GRUPOS INTERACTIVOS CON FAMILIAS

- *Destinatarios:* alumnos y familiares de alumnos.
- *Objetivos:*
 - Favorecer la inclusión tanto de los alumnos como de sus familiares.
 - Fomentar el aprendizaje dialógico entre iguales y colaboradores.
 - Potenciar el aprendizaje a través de las interacciones y la actividad continua.
 - Desarrollar valores de solidaridad, respeto, trabajo en equipo, iniciativa, autoestima, etc.
 - Mejorar la convivencia.
- *Recursos:*
 - *Materiales:* folios, lápices y gomas, y distintos juegos para las actividades que se realicen en cada grupo.

- *Personales:* familiares de los niños voluntarios, alumnos y maestra.
- *Temporalización:* esta actividad se realiza durante una hora, los alumnos están en cada grupo 15 minutos y después rotan.
- *Desarrollo:* para llevar a cabo esta actividad organizamos el aula en grupos interactivos, de manera que los niños aprenden a través de la interacción entre ellos y los familiares voluntarios.

Se agrupa a los niños en grupos de cuatro personas, siendo estos heterogéneos, según su idioma, origen, ritmo o nivel de aprendizaje, creando así agrupamientos inclusivos. En cada grupo tiene que haber una persona adulta, en este caso serán familiares de los niños que quieran participar de forma voluntaria en esta actividad. Cada semana podrán ir rotando los familiares, ya que en nuestra clase al ser de 20 niños nos salen 4 grupos, por lo que cada vez que realicemos esta actividad solo necesitaremos a 4 personas adultas, siendo una de ellas la maestra.

La maestra organiza los grupos y a cada uno de ellos le asigna un adulto. Hecho esto, la maestra explica a cada adulto la actividad o juego que va a realizar en su grupo. Después, cada familiar tendrá que explicar a los niños de su grupo lo que van a realizar, y serán ellos mismos los encargados de dinamizar el grupo y favorecer que los niños se ayuden entre ellos e interaccionen para llevar a cabo la actividad, de manera que se consiga que todos los niños participen de manera igualitaria.

Se trabaja 15 minutos en cada grupo, pasado este tiempo los niños rotarán hacia la derecha, hasta que todos hayan trabajado en cada una de las distintas actividades. En los grupos interactivos se realizan actividades en las que se trabaja la lectoescritura, la lógico-matemática, la atención y la concentración, y juegos lúdicos.

- *Resultados esperados:* lo que se pretende conseguir con esta actividad es que todos los niños sean sujetos activos en cada actividad e interaccionen tanto con los iguales como con los adultos y logren un aprendizaje dialógico. Además que tanto los familiares voluntarios como el docente se coordinen y trabajen de manera conjunta para llevar a cabo la actividad, y apoyen y ayuden a los alumnos.

ACTIVIDAD 3: TALLER DE DISFRACES

- *Destinatarios:* niños y sus familiares.
- *Objetivos:*
 - Disfrutar con la familia de la fiesta de carnaval y su preparación.

- Manipular las distintas herramientas y materiales para la elaboración de los disfraces, con ayuda de los adultos.
 - Desarrollar las habilidades motrices y expresivas.
 - Mostrar interés y respeto a la hora de realizar la actividad.
 - *Recursos:*
 - *Materiales:* cartulinas, fotocopias de las caretas de los disfraces, distintas pinturas, tijeras, gomas elásticas y bolsas de basura.
 - *Personales:* alumnos, familiares de alumnos y maestra.
 - *Temporalización:* esta actividad dura dos horas, una hora para crear el disfraz y otra hora para desarrollo del desfile.
 - *Desarrollo:* esta actividad se va a llevar a cabo el día en el que celebramos la fiesta de carnaval en el colegio. Los padres o madres de los niños acuden al aula para que creen de manera conjunta con sus hijos el disfraz que estos van a ponerse después, en la que la maestra ha distribuido previamente el material necesario. Después esta les explica a todos el disfraz que se ha elegido (por ejemplo, de leones) y los pasos que tenemos que seguir para poder realizarlo, además ella estará para poder ayudar a los niños y sus padres en lo que necesiten.
- La primera parte de la actividad consiste en que los padres ayudan a los niños a pintar la careta, a cortar y pegar las bolsas y los materiales necesarios para hacer el disfraz. Después, los padres bajan al patio, y los niños en el aula se colocan el disfraz con ayuda de la maestra. En la segunda parte, una vez disfrazados, bajamos al patio todos juntos y hacemos un desfile con música en el que también participan los demás cursos, para que todos los padres puedan observar a sus hijos y a los demás compañeros de su clase y de todo el centro, con sus distintos disfraces.
- *Resultados esperados:* que todos los niños disfruten del día de carnaval en la escuela, haciendo su disfraz con la ayuda de sus familiares. Y que después lo enseñen a todas las personas que han acudido y han ayudado a que se pueda llevar a cabo este día.

ACTIVIDAD 4: TALLER DE COCINA DE LAS DISTINTAS CULTURAS O DE VESTIMENTA

- *Destinatarios:* alumnos y familiares de alumnos.
- *Objetivos:*
 - Promover el respeto por las diferencias culturales y personales de cada alumno.

- Conocer las distintas culturas que forman parte del aula y de la sociedad.
- Favorecer el interés por adquirir los conocimientos culturales nuevos que los familiares nos vienen a enseñar.
- *Recursos:*
 - *Materiales:* dependiendo de la actividad que se vaya a realizar con cada familiar, las prendas o comida que vayan a utilizar.
 - *Personales:* alumnos, familiares de alumnos y profesora.
- *Temporalización:* una hora.
- *Desarrollo:* un día de la semana, viene al aula el padre o madre de uno de los niños de clase u otro familiar que quiera participar. Cada semana irán rotando para que participen las familias de cada niño.

El familiar que ha acudido al aula junto al niño, tiene que realizar con todos los demás alumnos de la clase una actividad sobre la cocina de la cultura a la que pertenecen o sobre la vestimenta típica de su país.

Si es sobre cocina, estos tienen que hablar sobre el plato que han elegido, sobre los ingredientes necesarios para cocinarlo, sobre los pasos que se siguen para hacerlo, sobre el sabor que tiene, etc. También lo puede hacer en clase con todos los demás niños o traerlo hecho de su casa para que todos puedan probarlo y saborearlo.

Si es sobre vestimenta, pueden traer el tipo de ropa que han elegido y contar porqué es típico de su cultura, si se forma por varias prendas, incluso hasta que los niños se lo puedan probar. Si es sobre la vestimenta, pueden traer a clase un traje típico de su país o ropa característica que utilizan ellos, de manera que los niños puedan observar las distintas prendas que lo forman, y los adultos expliquen cómo se llama el traje, cuando lo utilizan, u otras cuestiones que vayan surgiendo durante la actividad. También pueden dejar que los niños toquen la prenda e incluso que se la prueben.

- *Resultados esperados:* que los niños del aula puedan conocer cada una de las culturas que forman parte de nuestra comunidad, y sus comidas y vestimentas típicas. Fomentando así el respeto a las diferencias culturales de cada uno.

ACTIVIDAD 5: DÍA DE LAS FAMILIAS

- *Destinatarios:* niños y familiares de los niños.
- *Objetivos:*

- Potenciar el interés de la familia en participar en las actividades escolares y ver cómo trabajan sus hijos en el aula.
- Motivar el aprendizaje de los niños a través de la implicación de sus familias.
- Aprender unos de otros a través del respeto.
- Favorecer la inclusión de todas las familias y niños.
- *Recursos:*
 - *Materiales:* los materiales y objetos que se utilizan de normal en el aula para realizar las tareas y actividades. Los materiales necesarios para realizar actividades extraordinarias como las gymkanas, como conos, colchonetas, bloques blandos, etc. Pegamento, palillos, cartones y cartulinas, pinturas, tijeras, para la actividad del maco de fotos.
 - *Personales:* alumnos, familiares de alumnos y maestra.
- *Temporalización:* una jornada escolar.
- *Desarrollo:* se lleva a cabo en la escuela el día de las familias. En este día las familias de cada uno de los niños vienen a pasar el día al colegio. Los familiares observan cómo trabajan sus hijos en el aula y les ayudan en el aprendizaje, almuerzan con ellos, realizan juegos populares como gymkanas, o actividades como crear un marco de fotos con palillos para luego poner en él la foto de su familia y llevárselo a casa.
De esta manera, los familiares de cada niño pueden ver como trabajan en el centro y lo que aprenden. Pudiendo ayudarles también, además de la maestra, en las situaciones con dificultades que surgen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y aprendiendo de sus propios hijos.
- *Resultados esperados:* lo que se espera con esta actividad es que las familias de los niños del centro se interesen por acudir al aula y participar en las actividades con sus hijos, de manera que los niños puedan compartir el aprendizaje con ellos. Se pretende conseguir en los niños ganas de aprender junto a sus padres, y en los padres ganas de ver cómo trabajan sus hijos en la escuela.

ACTIVIDAD 6: MAMAS SUPERHEROÍNAS

- *Destinatarios:* alumnos y madres de alumnos.
- *Objetivos:*
 - Valorar el papel de la mujer (madre) en el hogar y en la sociedad.

- Favorecer la ayuda de los niños a la hora de realizar las tareas de casa.
- Respetar la figura de las madres y mujeres.
- Fomentar la igualdad entre personas.
- *Recursos:*
 - *Materiales:* el fotocool que haya preparado la maestra y una cámara de fotos.
 - *Personales:* alumnos, madres de los alumnos y maestra.
- *Temporalización:* alrededor de una hora.
- *Desarrollo:* realizamos un proyecto llamado mamás súper heroínas, para que los niños aprendan a valorar la labor de sus madres tanto en casa como en cualquier momento. Donde las madres de los niños de nuestra clase van rotando cada semana, y vienen al aula a contar lo que realizan durante el día tanto en casa como en su trabajo, las que lo tengan.

Las madres nos cuentan las dificultades que les surgen en su vida diaria, y que ser ama de casa no es tan fácil como parece, que hay veces que ellas solas no pueden con todo y necesitan ayuda. De esta manera, los niños van interiorizando que también tienen que ayudar a sus madres en casa, tanto ellos como sus padres, de manera que se favorezca la igualdad entre hombres y mujeres. Este proyecto también se puede realizar con los padres.

Por último, realizamos un fotocool en el que le colocamos una capa de súper heroína a la mamá y le hacemos una foto con su hijo o con toda la clase. Estas fotos después las usamos para decorar el aula y que todos los niños puedan observar a sus mamás súper heroínas.

- *Resultados esperados:* lo que se pretende es que los niños aprendan a valorar el trabajo que realizan sus madres tanto en casa como fuera de ella, y que aprendan a respetarlo y ayudarles. Además de que las madres puedan expresar lo que sienten en su día a día y se sientan comprendidas y apoyadas, que sientan que ellas también son una parte importante en la vida de sus hijos y que se valora su esfuerzo.

ACTIVIDAD 7: CUENTACUENTOS CON FAMILIAS

- *Destinatarios:* niños y familiares de los niños.
- *Objetivos:*
 - Fomentar la expresión de sentimientos, emociones, ideas y opiniones.
 - Favorecer la escucha activa y la participación en el diálogo.

- Respetar los distintos puntos de vista tanto de iguales como del adulto.
- Potenciar valores de respeto, igualdad e inclusión a la diversidad cultural.
- *Recursos:*
 - *Materiales:* el cuento que se vaya a leer cada día.
 - *Personales:* alumnos, familiares de los alumnos y profesora.
- *Temporalización:* una hora.
- *Desarrollo:* para realizar esta actividad elegimos un día cualquiera de la semana o podemos hacer el día del libro en el aula. Durante este día un familiar, ya sea madre, padre o abuelos, de alguno de los niños de clase acuden al colegio para contar un cuento a todos los niños de la clase.

Se pueden trabajar cuentos en los que se traten temas como la diversidad cultural, la inclusión, la igualdad u otros aspectos importantes que también trabajamos en el aula de forma cotidiana.

De esta manera, el adulto viene al aula a contar el cuento a los niños, que tienen que escucharlo con atención, y después de eso pueden hablar sobre qué les ha parecido el cuento, si les ha gustado o no, pueden dar su opinión o expresar sentimientos que hayan surgido en ellos al escucharlo. El adulto podrá contestar a sus preguntas o dudas, y participar en el diálogo que surja a través del tema del cuento.

- *Resultados esperados:* de esta actividad se espera favorecer la lectura y la escucha tanto de la lectura como de las opiniones de cada niño y adulto. Que los familiares participen en el aprendizaje de los niños y sean capaces de explicarles los distintos temas que se traten bajo su experiencia y su vivencia.

Como forma de *evaluación* para estas actividades con familias, redactaría un cuestionario que pasaría a las madres y padres. Haciéndoles preguntas para saber si les han gustado las actividades, si se han sentido incluidos en el aula y se han sentido parte de la comunidad educativa, si han estado a gusto en el colegio. También para saber su opinión, como de qué manera les gustaría participar en el centro o que les gustaría que hubiéramos llevado a cabo en el aula que no se haya hecho, como alguna actividad o taller que se les ocurra a ellos para que se pueda implementar en el futuro.

7. CONCLUSIONES

Para terminar este Trabajo de Final de Grado, y como conclusión, aclarar que la educación es un proceso amplio y complejo que se empieza a desarrollar en el contexto familiar y continúa en la escuela, por lo que debe ser una acción compartida entre ambas instituciones basada en la comunicación y la confianza, para conseguir un adecuado desarrollo integral de los niños.

La familia debe apoyarse en la escuela a la hora de favorecer los aprendizajes de sus hijos y deben demostrar la confianza que depositan en ella, pero por otro lado, la escuela debe mantener informada a la familia en todo momento y potenciar su implicación en el proceso educativo de los niños. Es verdad que surgen dificultades y obstáculos en la relación entre la familia y la escuela, pero son problemas que se pueden superar con el esfuerzo y la constancia de ambos. De esta manera se conseguirá un éxito académico y una reducción del fracaso y el abandono escolar, que es uno de los objetivos principales de la sociedad actual, la cual está en continua transformación. Por todo esto, resalto la importancia de una buena formación de los docentes y también de los padres a través de la escuela, desarrollando capacidades y habilidades necesarias para la educación, como la empatía y el diálogo.

Gracias a este trabajo, he podido aumentar mis conocimientos sobre la importancia de la participación de la familia, el por qué es importante que se interesen en la educación de los niños y cómo se pueden llegar a solucionar las dificultades que surgen, algo que será muy importante en mi futuro como maestra. Además de que quedan claros todos los efectos positivos que tiene esta implicación en los niños tanto a nivel personal como académico, que es lo más importante, ya que lo que ambos pretendemos es un desarrollo integral de los niños.

Mi conclusión es que para los niños y para su educación, tanto la familia como la escuela son agentes imprescindibles, y es necesario un buen clima en ambos contextos en los que los niños se sientan felices y motivados. Cada una de las personas que participamos en la educación podemos poner nuestro granito de arena para ir cambiando el mundo poco a poco, empezando por nuestro círculo más cercano como son los centros educativos y las familias que acuden a ellos, y así ir superando las desigualdades y consiguiendo una sociedad y una educación igualitaria.

No hay futuro para la escuela, sin las familias (Parellada, 2005).

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcantud, P. M. (2015). Grupos interactivos en educación infantil: Primer paso para el éxito educativo. *Intangible Capital*, 11(3), 316-332.
- Álvarez Álvarez, M. D. C., y Puigdemívol Agudé, I. (2014). Cuando la comunidad entra en la escuela: un estudio de casos sobre los grupos interactivos, valorados por sus protagonistas. *Profesorado*, 18(3), 239-253.
- Barandica, E. (1999). Educación y multiculturalidad: análisis, modelos y ejemplos de experiencias escolares. *Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural*, 15-20.
- Bartau, I., Maganto, J., y Etxeberria, J. (2001). Los programas de formación de padres: una experiencia educativa. *Revista iberoamericana de educación*, 25(1), 1-17.
- Boutin, G. y Durning, P. (1997). Intervenciones socioeducativas en el medio familiar. *Madrid: Editorial Narcea*.
- Coleman, J. (1966). Equality of educational theory. *Washington DC: US Office of Education*.
- Christenson, S. L., Rounds, T., y Gorney, D. (1992). Family factors and student achievement: An avenue to increase students' success. *School Psychology Quarterly*, 7(3), 178.
- Cummins, J. (2001). ¿Qué sabemos de la educación bilingüe? Perspectivas psicolingüísticas y sociológicas. *Revista de educación*, 326, 37-61.
- Deslandes, R. (2004). Observatoire International de la réussite scolaire. *Laval: Université de Laval*.
- de Miguel, C. R. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81.
- de Zaragoza, A. (2019). Servicio de Organización y Servicios Generales. Cifras de Zaragoza. *Datos demográficos del Padrón Municipal de habitantes. Zaragoza: Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Área de Servicios Públicos y Personal*.
- Duek, C. (2010). Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización. *RLCSNJ*, 8(2).

- Ejdelman, E. K. (2003). Familia-escuela: una relación conflictiva. *El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación*, 12, 71-94.
- Etxeberría, F., y Elosegui, K. (2010). Integración del alumnado inmigrante: obstáculos y propuestas.
- Epstein, J. L. (1995). School/family/community partnerships. *Phi delta kappan*, 76(9), 701.
- Epstein, J. L. (2001). *School, Family and Community partnerships. Preparing Educators and Improving Schools*.
- Flecha, A., García, R., Gómez, A., y Latorre, A. (2009). Participación en escuelas de éxito: una investigación comunicativa del proyecto Includ-ed. *Cultura y educación*, 21(2), 183-196.
- Flecha, R., & Buslon, N. (2016). 50 años después del informe Coleman. Las actuaciones educativas de éxito sí mejoran los resultados académicos. *International Journal of Sociology of Education*, 5(2), 127-143.
- García, J. R. F., & Mallart, L. P. (2002). Las comunidades de aprendizaje: Una apuesta por la igualdad educativa. *REXE: Revista de estudios y experiencias en educación*, 1(1), 11-20.
- Garreta i Bochaca, J. (2016). Familias y Escuelas. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación*, 9(3).
- Garreta i Bochaca, J. (2016). Fortalezas y debilidades de la participación de las familias en la escuela. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 55(2), 141-157.
- Grant, B. K. y Ray, J. A. (2013). *Home, school, and community collaboration: Culturally responsive family engagement*. (London, Sage).
- Jadue, G. (1996). Características familiares de los hogares pobres que contribuyen al bajo rendimiento o al fracaso escolar de los niños. *Revista de Psicología*, 14(1), 35-45.
- Jeynes, W. H. (2011). Parental involvement research: Moving to the next level. *School Community Journal*, 21(1), 9.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa.
- Llevot, N., y Bernad, O. (2015). La participación de las familias en la escuela: factores clave. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 8(1), 57-70.

- Loza, M. (2004). Tertulias literarias. *Cuadernos de pedagogía*, 341, 66-69.
- Martínez, S. D. (2010). La educación, cosa de dos: La escuela y la familia. *Revista digital para profesionales de la enseñanza*, 1(8), 1-15.
- Marqués, I. (2016). Apuntes sobre el Informe Coleman. Sobre la difícil convivencia de los principios igualitarios en un Mundo Desigual. *International Journal of Sociology of Education*, 5(2), 107-126.
- Mir, M., Alcalde, M. y Hernández, M. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. IN. *Revista Electrónica de Investigación e Innovación Educativa y Socioeducativa* 1(1), 45-68.
- Muriel Cala, M. (1998). El taller de coeducación destinado a padres y madres. 2º *Simposium Internacional Familia y Educación. Una Perspectiva Comparada (1998)*, p 475-482.
- PAÍS, E. (2018). Resultados del informe Pisa. *Consultado el*, 5(09).
- Paniagua, G., y Palacios, J. (2005). Educación Infantil: Respuesta educativa a la diversidad. *Madrid: Alianza editorial*.
- Plan de Atención a la Diversidad. (2015/2016). *CEIP Ramiro Soláns*.
- Pozo, M. L. M., Siquier, M. B., y Ferrer, M. H. (2009). Contextos de colaboración familia-escuela durante la primera infancia. IN. *Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 1(1), 45-68.
- Programación General Anual. (2015/2016). *CEIP Ramiro Soláns*.
- Proyecto Educativo de Centro. (2017/1018). *CEIP Ramiro Soláns*.
- Pulido, C. y Zepa, B. (2010). La interpretación interactiva de los textos a través de las tertulias literarias dialógicas. *Revista signos*, 43, 295-309.
- Rodríguez-Izquierdo, R. M. (2004). Atención a la diversidad cultural en la escuela. Propuestas de intervención socioeducativas. *Educación y futuro: revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (10), 21-30.
- Romagnoli, C., & Gallardo, G. (2019). Alianza Efectiva Familia Escuela: Para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes.
- Sánchez, P. (2006). Discapacidad, familia y logro escolar. *Revista iberoamericana de educación*, 40(2), 1-10.
- Saso, C. E., Aiguadé, I. P., Gallart, M. S., & Carol, M. R. V. (2003). *Comunidades de aprendizaje: transformar la educación* (Vol. 177). Graó.

- Serrano, J. S. C. S. (2001). Rendimiento escolar y sus contextos. *Revista complutense de Educación*, 12(1), 15.
- Valls, R. (2000). *Comunidades de aprendizaje: una práctica educativa de aprendizaje dialógico para la sociedad de la información*. Universitat de Barcelona.
- Vera, J., Morales, D., & Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-168.
- Vila, I. (1997). *Entorn social i familiar i intervenció psicopedagògica*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Yubero, S. (2005). Capítulo XXIV: Socialización y aprendizaje social. *Psicología social, cultura y educación, coord. por Darío Páez Rovira, Itziar Fernández Sedano, Silvia Ubillos Landa, Elena Zubieta*, 819-844.